

adiós

Nº 127 • Año XVIII
noviembre - diciembre 2017

cultural



Derribando muros

Jesús Pozo

Págs. 6 a 9



Tu confianza, tu tranquilidad
Nuestro compromiso



Compromiso Almudena.

www.almudenaseguros.es

Los cementerios de CASTRO URDIALES y SUMACÀRCER, empatan como mejor cementerio de España 2017

El mejor monumento de este año está en Alcantarilla (Murcia), la mejor actividad de puertas abiertas en Lugo y la mejor iniciativa medioambiental en Teguiise (Lanzarote)

El Concurso de Cementerios de España 2017 ya tiene premios; y por primera vez se ha producido un empate a 636 votos entre las candidaturas de Castro Urdiales y Sumacàrcer, por lo que, y tras hacer las comprobaciones pertinentes, comparten el primer premio en esta categoría en la que ha quedado tercero el cementerio de Luearca. En mejor monumento ha ganado Alcantarilla, quedando segundo y tercero, Bolvir y Monturque. Con respecto a la mejor actividad de puertas abiertas, tras el ganador que ha sido Lugo, han quedado Monturque y Avilés. El premio a la mejor iniciativa medioambiental ha recaído en el cementerio de Teguiise, en Lanzarote. Joaquín Araújo, que preside el jurado de estos premios ambientales, explica así la decisión: "Consideramos que la candidatura de Teguiise merece el premio al mejor planteamiento ambiental fundamentalmente por su originalidad. Por incluir dos aspectos escasamente tenidos en cuenta y demasiadas veces considerados, erróneamente, como no vinculados a los planteamientos ecológicos. Porque el paisaje en su conjunto y cualquiera de los comportamientos a él ligados que no suponga alteraciones sustanciales del mismo, es uno de los principales objetivos de la conservación del entorno. Si además supone la recuperación de una servidumbre de paso destinada a comunicar el cementerio con poblaciones, añadimos un valor antropológico cultural que siempre debería ser considerado como íntimamente ligado a usos correctos. Frente a las infraestructuras que acaban alterándolo todo, los caminos de herradura, las cañadas y veredas y ahora esta senda, suponen modos de desplazamiento totalmente acertados. Lanzarote ya ha dado muchos ejem-

Mejor Cementerio		
1	Castro Urdiales	Cantabria
1	Sumacàrcer	Valencia
3	Luearca	Asturias
4	Villaluenga del Rosario	Cádiz
5	Dumbria	A Coruña
6	Olvera	Cádiz
7	Teguiise	Lanzarote
8	Lloret de Mar	Girona
9	Casabermeja	Málaga
10	Olius	Lleida

Mejor Monumento		
1	Alcantarilla	Murcia
2	Bolvir	Girona
3	Monturque	Córdoba
4	Abaurrea Alta	Navarra
5	Villaluenga del Rosario	Cádiz
6	Masnou	Barcelona
7	Aznalcóllar	Sevilla

Mejor Actividad Puertas Abiertas		
1	Lugo	Lugo
2	Monturque	Córdoba
3	Avilés	Asturias
4	Torrelavega	Cantabria
5	Freiles	Jaén
6	Abaurrea Alta	Navarra
7	Granada	Granada
8	Poble Nou	Barcelona
9	Montjuïc	Barcelona
10	Zaragoza	Zaragoza

plos de sensatez en todo lo relacionado con el respeto a sus tradiciones. Recuperar el vía crucis de Teguiise refuerza el respeto que en aquella isla se tiene por su arquitectura popular, los cultivos más exigentes o la conservación de sus espacios naturales. La isla entera es una reserva de la Biosfera y esta iniciativa redonda en los fines de esa figura de protección".

Los premios son 3.000 euros al mejor cementerio en general; 2.000 a la mejor iniciativa medioambiental, 1.000 al mejor monumento y 1.000 euros más a la mejor actividad de puertas abiertas dirigida a la sociedad. También se concedió una placa de reconocimiento a los clasificados en segundo y tercer puesto de cada categoría. La cuantía del premio ha sido abonado al organismo, asociación o persona que ostente la titularidad del recinto u obra premiada tras aplicar la correspondiente retención legal. Las candidaturas presentadas se incorporarán a la "Ruta de Cementerios de España",

a la que también se puede acceder a través de www.revistaadios.es.

"Adiós Cultural" convoca el concurso con el objetivo de reconocer el interés histórico, social, medio ambiental, artístico y patrimonial de los cementerios españoles; reivindicarlos como lugares llenos de vida y de recuerdo de la gente que los habitó, siendo una parte muy importante de la ciudad que debe ser conservada y valorada. También se persigue concienciar a la ciudadanía del importante patrimonio que albergan estos recintos y fomentar su potencial como recurso turístico.

Con respecto al premio a la mejor historia documentada, el jurado entendió que, según especifican las bases del concurso, ninguna de las candidaturas cumplía las bases para optar a este premio, y que, algunas de ellas, ni siquiera contaban historias ocurridas en el cementerio, sino fuera del mismo. Por tanto, el jurado decidió retirar la categoría en esta edición 2017.

adiós

DIRECTOR:
Jesús Pozo
Número 127
noviembre-diciembre 2017
EDITA: Funespaña, S.A
info@revistaadios.es

REDACTORA JEFA:
Nieves Concostrina
COORDINADORA:
Isabel Montes
DISEÑO :
Román Sánchez
FOTOGRAFÍA:
J. Casares

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:
Dámaris Maquieira Tena, Mercedes García, Ana Valbierca, Javier del Hoyo, Javier Gil Martín, Pilar Estopiñán, Javier Fonseca, Yolanda Cruz, Ginés García Agüera y Pedro Cabezuolo,
REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD: C/ Doctor Esquerdo 138. 5ª Planta 28007 Madrid.
TELF.: 917003020

WEB: www.revistaadios.es
E Mail: prensa@funespana.es **IMPRIME:**
JOMAGRAF COMUNICACIÓN
PRODUCCIÓN: José Luis Martín
DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996
La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.

© Funespaña, S.A.
Madrid, 2017

Todos los derechos reservados.
Contenidos periodísticos producidos por Candela Comunicación S.L.

Publicidad en Adiós:
Siluro Concept: Telf: 91 366 47 79

Mejor cementerio

Castro Urdiales Cantabria

El cementerio de Castro Urdiales está declarado Bien de Interés Cultural (BIC) con la categoría de Monumento desde 1994. Está ubicado en el lugar de Ballena. Fue proyectado por Alfredo de la Escalera y Amblard, arquitecto diocesano y provincial entre 1885 y 1888, y su tipología es de cementerio marítimo. Situado en un enclave elevado sobre el mar, como una pequeña península, dotado de las mejores condiciones territoriales para que estuviera “bien ventilado” y no pueda dañar “la salud pública”, en palabras de la época. El cementerio de la Ballena de Castro Urdiales representa un modélico ejemplo de actuación urbanizadora. Reúne un conjunto de monumentos funerarios de excepcional calidad, en diferentes estilos como el neoclásico, eclecticismo, neomedievalismo, modernismo, gótico, art decó... En su paisaje se acumulan perspectivas de elementos verticales como pináculos, chapiteles, torres, cruces... de pequeños cuerpos arquitectónicos que son los panteones, y el recurso de las distintas calles que se dirigen a los cipreses y a la vegetación en general. Son referentes característicos de esa innata arquitectura del final de siglo, que envuelve la imagen del cementerio decimonónico enclavado en la corriente **del romanticismo**.

**Sumacàrcer**. Valencia

Es cementerio parroquial (1918-1922) y está en una localidad valenciana de la Ribera Alta, en la Solana del Castellet, a los pies de la montaña del Castell de Peñarroya, y se integra en el paisaje ofreciendo espectaculares vistas y panorámicas al río Júcar, las montañas del macizo del Caroig, los campos de naranjos y el término municipal de Sumacàrcer. Fue mandado construir por el párroco Alejo Sendra Tarrazó en 1918, con el objeto de subsanar los problemas sanitarios que ocasionaba el antiguo cementerio. De este modo, el párroco proyectó el nuevo con unas mejores condiciones para la salud pública, y el Conde de Orgaz, Esteban Crespí de Valldaura, donó tres hanegadas de tierra de la Solana del Castellet a la Iglesia con tal fin. Ofrece un paisaje necrológico de gran singularidad, formado por un conjunto arquitectónico y escultórico monumental compuesto por hileras de nichos, nueve panteones con cúpulas y una capilla, que confieren al cementerio una imagen de gran valor artístico. Presenta rasgos **del Modernismo**.



Mejor monumento

Alcantarilla Murcia

El monumento funerario a Blanca Martínez León, realizado en piedra fundida de color blanco y de 6 metros de altura, es obra del escultor Anastasio Martínez Valcárcel, nacido en Murcia en 1941, autor de más de 1.500 obras dentro y fuera de España y con numerosos premios. Esta obra se realiza en 2012, tras la muerte de su hija pequeña, Blanca, con 34 años. También artista, la joven fue víctima de una negligencia médica que acaba con su vida el 28 marzo de 2012 en un hospital privado de Lanzarote. La realización de esta obra, por Anastasio, su padre, es un ejemplo monumental de superación de ese dolor, plasmando en piedra la permanencia en este mundo y su unión con el **más allá**.

Mejor actividad de puertas abiertas

Lugo

El cementerio municipal de San Froilán presenta una candidatura “en línea con las tendencias europeas y con el fin de acercarlo a la ciudadanía, a los vivos, para alentar y potenciar su disfrute en vida como un lugar de paz, tranquilidad, consuelo y reflexión; como un lugar en el que poder disfrutar del patrimonio histórico cultural y observar el rastro de la evolución social a lo largo del tiempo. Pretendemos difundir y potenciar el sentido positivo de la vida, del ciclo de la vida y, como parte de él, de la muerte y del duelo analizado bajo el prisma de la resiliencia, la aceptación asertiva



que favorezca la alquimia emocional que transforme el dolor en esperanza, la pena en agradecimiento, en la dicha de haber compartido la vida del que se fue. Todo ello en un entorno donde la contemplación serena del arte y la lectura pausada de las frases filosóficas, de aliento, de consuelo que entre macizos de vegetación salpican el recinto, nos ayuda a la introspección, al viaje interior y a la comunión emocional”. Se realizan actividades culturales y de corte emocional también dirigidas a los niños y las niñas, “intentando integrarlos en este entorno como dueños que son **del futuro**”.

Mejor actividad medioambiental

Teguise Lanzarote



Según la información aportada, “se quiere recuperar el vía crucis que durante siglos jalonó el camino de difuntos que transcurre desde Tiagua a Teguiise, restaurándolo, catalogándolo y haciendo levantamiento fotográfico, cartográfico y descriptivo. La finalidad última del proyecto es salvar las señas de identidad que implica para la historia municipal conservar uno de los antiguos senderos recorridos por los cortejos fúnebres de los distritos del noroeste del municipio en la

época en la que el cementerio capitalino de Teguiise era el único de la isla, y más tarde, hasta bien avanzado el siglo XX, en que seguía siendo utilizado por los vecinos de Tiagua con el mismo fin. El camino de Las Cruces se sitúa entre Teguiise y Tiagua, en la isla de Lanzarote. Recorre unos 6 kilómetros a través del ecosistema protegido de El Jable. En Lanzarote, los muertos eran trasladados a hombros de vecinos o a lomos de camello hasta los cementerios por caminos de **difuntos**”.

Derribando MUROS

Crónica del acto celebrado en el Círculo de Bellas Artes de Madrid en el que "Adiós Cultural" entregó sus premios para reflexionar sobre la muerte desde el arte y la cultura

Jesús Pozo



Derribando muros. Esa era la consigna que José Vicente Aparicio, subdirector general de Funerías, había inculcado en todos los que trabajamos en uno de los actos culturales y artísticos más importante que se celebra en España en torno a la muerte: la entrega de los premios de la revista "Adiós Cultural" que dirijo desde hace 21 años. Tengo que reconocer que me hizo ilusión esta voz desde la empresa para continuar una labor silenciosa y callada que empezamos en un lejano 1996, cuando hablar de la muerte en este país era de raros. Parecía entonces que de la muerte solo podían hablar los curas. Incluso que era un periodismo menor el que hacíamos.

Cuando Aparicio me comentó lo de derribar muros como seña de identidad de esta edición, recordé inmediatamente otro eslogan que funcionó muy bien entre los psiquiatras de los años 80. Se acuñó el "Salta la tapia" como grito de reconocimiento y visibilidad de los enfermos mentales. Saltar la tapia de los psiquiátricos oscuros y cerrados, casi como cárceles, para poder entrar y salir con libertad.

Se trataba de perder el miedo para conocer. Porque el conocimiento nos hace cultos. Y la cultura nos hace mejores personas. Y si somos mejores personas somos más solidarios y más libres en nuestras decisiones.

Circulaba ese pensamiento por mi mente mientras entregábamos el pasado 26 de octubre en el Círculo de Bellas Artes de Madrid

los premios "Adiós Cultural" de Cementerios, Tanatocuentos, Cuentos infantiles y Arte urbano ante un numeroso grupo de personas que abarrotaba la sala Gómez de la Serna.

Se veía venir un día sensible y emocionante. Lo sabíamos por la presencia de la concejala de Cultura de Castro Urdiales (Cantabria), Elena García de la Fuente, sustituyendo a su compañera Patricia Camino. Recogía el merecido primer premio como mejor cementerio de España, ex aequo con el de Sumacàrcer (Valencia). No acudió Patricia Camino, concejala de Turismo, porque había fallecido en un accidente de tráfico una semana antes. La habíamos conocido hace un año, durante el acto de entrega de premios de la tercera edición del Concurso de Cementerios, al entregarle el segundo galardón al mejor monumento en el cementerio de Castro, el de Ballena, en el que ahora está enterrada. Aplauso largo y sentido para Patricia Camino que se fue para Cantabria en la mirada de su compañera.

No fueron las únicas emociones del día. Después conocimos a María Luisa Martínez, hermana de la artista fallecida a la que se dedicó el magnífico monumento levantado en el cementerio de Alcantarilla, en Murcia. Nos contó que ella estaba allí como hermana, como teniente de alcalde del mismo pueblo y como cuarta generación de artistas. Tres en uno para honrar la memoria que su padre, el escultor que creó el monumento que se premió y dedicado a su hermana, fallecida con tan solo 34 años.

Pocos minutos antes, Ana Valtierra, responsable de las páginas que "Adiós Cultural" dedica al arte, nos había hecho reflexionar sobre eso mismo: "El monumento funerario es la memoria de los muertos y la tranquilidad de los vivos para tener algo más allá, para cuando termine la vida terrenal".

Parecía que Ana Valtierra se había puesto de acuerdo con María Luisa y con Elena para reivindicar la memoria de Patricia y Blanca: "Adiós Cultural lo que ha hecho todos estos años ha sido potenciar estos lugares como memoria colectiva. Así se cumplen los deseos de todos los que construyeron estos monumentos; o para los que se construyeron. Porque querían ser recordados, memorizados, permanecer en el recuerdo".

Pocos minutos antes, Paco Lobatón, con su tranquilidad jerezana y su reconocible voz por los desaparecidos, también quería estar con la memoria, la sensibilidad y el derribo de muros.

Paco Lobatón nos recordó a Cristina Bergua, una cría que hace veinte años desapareció sin cumplir los 17. También a David Guerrero, aquel "niño pintor" del que no se sabe nada desde hace tres décadas: "En ambos casos las familias se han visto confrontadas ante la necesidad de hacer una declaración de fallecimiento, lo cual supone un conflicto emocional grandísimo porque estas familias jamás han dejado de buscar y jamás dejarán de esperar el retorno de sus seres queridos",

El conocimiento nos hace cultos. Y la cultura nos hace mejores personas. Y si somos mejores personas somos más solidarios y más libres en nuestras decisiones.



REPORTAJE FOTOGRÁFICO CHEMA MOYA

sentenció el presidente de la Fundación QSD Global para las personas desaparecidas. Dijo más Lobatón: "Mientras no haya evidencia de muerte hay esperanza de vida. Por eso siguen en la batalla, pero tienen que declarar el fallecimiento para poder desbloquear sus patrimonios que, además, siempre suelen ser patrimonios humildes. Lo que quiero decir aquí es que hay que erradicar que estas familias, que han pasado por este sufrimiento, además, tengan que pagar más de mil euros en ese trámite para que se publiquen una serie de edictos en los medios de comunicación y en el Boletín Oficial del Estado".

Paco Lobatón derribando otros muros. Los de la burocracia insensible, la burocracia que no sabe de cultura, ni de monumentos, ni de memoria. La burocracia que solo sabe de burocracia. Anunció que esta va a ser una reivindicación que la Fundación QSD Global va a llevar hasta el Congreso de los Diputados, "porque no hay derecho a que se añada más sufrimiento a un sufrimiento tan grande".

Le tocó el turno a Joaquín Araújo, portavoz y responsable del premio a la mejor iniciativa medioambiental. Y nos puso, si era posible, aún más sensible la fibra: "Hace unos días, después de dar una conferencia, una señora de avanzada edad vino con un libro mío para que se lo dedicara a Marina. Le pregunté qué le gusta a Marina, para ilustrar la dedicatoria, y la señora solo me dijo: 'Marina murió ayer'. Dedicarle un libro a una persona que ya no

está entre nosotros movilizó instantáneamente la imagen que parecía oportuna para esa dedicatoria: Para Marina, que ya eres transparente, que nos ayudas".

Ya sabemos que Joaquín Araújo, naturalista y agricultor, es habitante del campo, pero nos dijo que está convencido de que en dos generaciones los cementerios españoles serán bosques y que cada árbol de esos bosques será una transparencia de las vidas de las personas allí enterradas. La metáfora no puede ser más bella.

Así, Araújo le entregó el premio a la mejor iniciativa medioambiental al alcalde de Tegui-se (Lanzarote), Oswaldo Betancort, que también reivindicó la transparente recuperación histórica y ambiental de la senda por la que llevaban a los muertos antiguamente hasta el cementerio de su pueblo.

Íbamos terminando el acto bien conducido por nuestra redactora jefa, Nieves Concostrina, y amenizado musicalmente por la maestría de Diego Galaz y Mario Mayoral. Músicos vírgenes en lo funerario que, sin embargo, fueron capaces de derribar el muro musical y demostrar que para celebrar y conmemorar algo relativo a los muertos no necesitamos inexcusablemente a Mozart o Rossini; que también vale un vals, un tango o un bolero. No obstante, lo que más sorprendió a los presentes fue la habilidad de Galaz con el serrucho musical.

Fuimos terminando un acto en el que re-

cogieron sus premios de manos, entre otros, del director general de Funespaña, Ángel Valdivia; Manuel Ángel Hidalgo, jefe de sección del Ayuntamiento de Avilés (Asturias); Roser Caselles, regidora de Cultura del Ayuntamiento de Bolvir (Girona); Amparo Rubiños, jefa de sección del Cementerio de Lugo; Manuel Fanjul, director de publicaciones de la Conferencia Episcopal, y Txema Peláez, alcalde de Sumacàrcer.

Puso el punto final Francisco Marco, presidente de Funespaña, que cerró el acto recordando el trabajo silencioso y constante de todos los ayuntamientos de España, que trabajan para mantener en mejores condiciones cada día sus cementerios. Quiso también recordar el resto de concurso que "Adiós Cultural" convoca y desarrolla a lo largo del año: Tanatocuentos, cortometraje que reflexione sobre la muerte dentro del Festival Visualizame, Cuentos infantiles o de Arte urbano.

Y así, como decía al principio, cumplimos un año más con la misión que José Vicente Aparicio, subdirector general de Funespaña, anunció al principio del acto: "Derribar muros para conseguir normalizar el concepto de la muerte en la sociedad. Porque queremos concienciar, ayudar a exteriorizar sentimientos. Queremos derribar los muros físicos, los tabúes y las barreras emocionales creando herramientas para educar a las generaciones futuras en el valor de la vida integrando a la muerte como parte de **su ciclo**".

José Vicente Aparicio:
"Derribar muros para conseguir normalizar el concepto de la muerte en la sociedad..."



De izquierda a derecha, Francisco Marco, Ángel Valdivia, Paco Lobatón, Ana Valtierra y Joaquín Araújo.



De derecha a izquierda, Elena García de la Fuente, Txema Peláez, Oswaldo Betancort, María Luisa Martínez y Amparo Rubiños.

Vista general de la sala Gómez de la Serna del Círculo de Bellas Artes.



Francisco Marco, presidente de Funespaña.



José Vicente Aparicio, subdirector general de Funespaña.



Nieves Concostrina consuela a Elena García de la Fuente. A la izquierda, el alcalde de Sumacàrcer, Txema Peláez.

La música de Diego Galaz (dcha.) y Mario Mayoral.



Concurso de Cuentos Infantiles, metáforas y símbolos para normalizar

Javier Fonseca

La muerte ha sido siempre parte de la vida cotidiana. Mi abuela, cada vez que venía a pasar unos días a Madrid con nosotros y la llamaban del pueblo, lo primero que decía al ponerse al teléfono era: “Martina, rica ¿se ha muerto alguien?”

Al tratar el tema de la muerte y el duelo con los niños la clave está en acompañar con la verdad. Y la fantasía, la ficción, es una herramienta muy útil para explicar o, al menos, acercarse a la realidad, a la verdad. La literatura intenta explicar la vida y, para ello, adapta el lenguaje al público al que se dirige y utiliza las metáforas y



El ganador del Concurso de Cuentos Infantiles, Jesús Gella (izda.), con el portavoz del jurado, Javier Fonseca.

los símbolos. Hablamos de metáforas y símbolos, no de eufemismos. Mientras los primeros se acercan a la realidad mediante imágenes o fantasía con el fin de aclararla o explicarla; el eufemismo nos aleja de la realidad distorsionándola, quitándole importancia, ocultándola.

El 19 de octubre se reunió el jurado de este primer premio de cuentos infantiles. De los más de doscientos textos que recibimos, el debate se centró en la veintena de finalistas y resultó muy interesante, sabroso y, sobre todo, complicado por la gran variedad de tonos y niveles en las historias. La decisión final fue reñida. A lo largo de la discusión entraron y salieron diferentes relatos de la terna. La multidisciplinariedad del jurado, en el que hubo periodistas, psicólogos, escritores infantiles, padres, madres,

abuelos, tías... aportó un importante valor al debate, permitiendo que la decisión se enriqueciera con todas esas perspectivas. Los criterios que primaron a la hora de decidirnos fueron: la calidad literaria; la adecuación del tono del relato y de la voz del narrador al público infantil, entendiendo como tal al lector hasta los doce años; la manera de mostrar las emociones y reacciones de los personajes ante la pérdida y el enfoque que el texto proponía del tema de la muerte.

PRIMER PREMIO “Querido gran roble” Jesús Gella

Desde estos criterios, decidimos dar el primer premio a “Querido gran roble” por ser un relato muy completo en calidad literaria, dinámico y donde se trabaja muy bien la tensión. Además, se valoró cómo nombra las emociones y las diferentes reacciones de los protagonistas ante la pérdida. Por último, destacamos también el tono popular y clásico del relato que se desprende de la voz del narrador, y el uso de personajes animales como una manera muy apropiada de acercamiento al lector infantil.

SEGUNDO PREMIO “Un lío tremendo” Carlos I. Fernández Carbonell

De “Un lío tremendo” destacamos principalmente la voz del narrador, un niño que, con su lógica infantil desmonta los eufemismos de los adultos al hablar de la muerte y la normaliza. El lector empatiza desde la primera línea con este personaje tan fresco que no tiene ningún temor a verbalizar sus dudas y sus emociones y con ello ayuda al niño lector a normalizar las suyas.

TERCER PREMIO “El hombre invisible es amigo de mi abuelo” Sergio Campo Almeida

Y como tercer premio elegimos “El hombre invisible es amigo de mi abuelo” por su trabajo de técnica narrativa y su

calidad literaria. Nos acerca la muerte de manera muy pausada, a través de la ficción de un amigo invisible que anticipa la pérdida y permite que el niño narrador y protagonista empatice con los personajes que la sufren.

Hasta no hace mucho tiempo, la muerte, al igual que la vida, se celebraba. Igual que los niños tenían su traje de cristianar, cuando moría un anciano se le vestía con su mejor traje y se le mostraba a la comunidad. En esos velatorios, a veces las mujeres mayores, contaban cuentos de risa. Yo me enamoré de mi mujer en un velatorio. Pero eso es otra historia.

Pero la muerte dejó de celebrarse porque comenzó a ser eso que había que ocultar, eso que no debía ni mencionarse. Y en este afán por que no se viera, la gente olvidó su íntima relación con la vida...

Para Ana Cristina Herreros, ...ese miedo, esa ocultación, se produjo no hace mucho tiempo: sucedió cuando la gente cambió la vida sobre la tierra por la vida sobre el asfalto. La tierra nos enseñaba, a poco que mirásemos, que todo lo que nace muere; que la muerte es de lo que se nutre la vida... Perdimos esta maestra y olvidamos cuánta vida hay en la muerte... Algunos aprovecharon este olvido para llenarnos la imaginación con muertes horribles, que nos llenan de culpa, muertes que nos asustan. Este miedo a la muerte que nos inoculan produce miedo a la vida, y cuando la gente le tiene miedo a vivir se transforma en muertos vivientes y suele permitir que de su vida sean dueños otros, esos que nos llenan la imaginación de horrores.

Estoy convencido de que concursos como este ayudarán a normalizar el tema de la muerte, a darle su espacio natural en esta sociedad de asfalto y a rescatarla de ese olvido. Porque no se ustedes, pero yo, puestos a elegir, antes que muerto viviente, prefiero ser vivo muriente.

Portavoz del jurado del Concurso de Cuentos Infantiles de “Adiós Cultural”

El jurado

El jurado ha estado compuesto por **Javier Fonseca**, escritor de novelas y cuentos infantiles y profesor de la Escuela de Escritores; **Nieves Concostrina**, periodista y redactora jefa de “Adiós Cultural”; **Pedro Cabezero**, psicólogo

responsable de la revista; **Silvia Álava Sordo**, psicóloga infantil del Grupo Álava Reyes; **Yolanda Cruz**, profesora y periodista especializada en el estudio de los cuentos y la tradición oral en el cine; y **José Vicente Aparicio**, subdirector

general de Funespaña, editora de “Adiós Cultural”.. Como secretaria ha actuado **Isabel Montes**, coordinadora de la revista.

Los premios son de 1.250 euros al primer clasificado, 750 al segundo y 500 al tercero.

Nueve agentes económicos trabajan en España junto a las funerarias cuando hay un fallecimiento

El informe anual del sector funerario de Panasef (Asociación Nacional de Servicios

Funerarios) cifra en 1.430 millones de euros la facturación del sector durante 2016.

Las compañías aseguradoras atienden el enterramiento de 243.000 personas cada año

Panasef (Asociación Nacional de Servicios Funerarios) ha presentado su informe anual, a modo de radiografía, con todos los datos económicos y sociales que giran en torno a la actividad funeraria. La nota de prensa remitida desde la organización empresarial es la siguiente:

“Con este informe, la sociedad tendrá una mejor visión de lo que es el sector funerario. Además, creemos que es un buen ejercicio de transparencia, uno de los valores principales del código ético de la patronal”, comenta Juan Vicente Sánchez-Araña, presidente de Panasef. Este informe forma parte del trabajo de comunicación que desde hace meses está llevando a cabo la asociación en defensa de la profesionalización y transparencia de un sector poco conocido hasta ahora.

Durante 2016 han fallecido 409.099 personas (209.144 mujeres y 213.132 hombres), un 3,12% menos que en el año anterior, en el que fallecieron 422.276, cifra récord de fallecimientos desde que existen datos oficiales en nuestro país.

La facturación de las 1.404 empresas funerarias que operan en España durante el año 2016 también ha descendido. Al permanecer el coste de los servicios estables y ante el descenso de la mortalidad respecto al año anterior, la facturación del sector ha sido de 1.430 millones de euros respecto a los 1.471 millones del año anterior.

El seguro juega un papel protagonista en los sepelios en España. El pasado año, el sector se hizo cargo del enterramiento de 243.000 personas; es decir, el 60% de los fallecidos en el país. Esta es una de las conclusiones que se desprenden del informe



Según Juan Vicente Sánchez-Araña, “al contrario de lo que pudiera parecer, el volumen de facturación no corresponde exclusivamente a la facturación de empresas funerarias en sentido estricto, sino que en ella intervienen hasta nueve agentes económicos diferentes como floristerías, aseguradoras, medios de comunicación, empresas de catering...”.

Continúa el incremento de las cremaciones

El número de familias que optan por la cremación frente a la inhumación continúa en aumento. Durante 2016, el 40,33% de los fallecidos fueron incinerados y se estima que en el año 2.025 esta opción alcance el 60%. Para poder cubrir esta creciente demanda, nuestro país dispone de 380 hornos crematorios, el número más alto de toda Europa.

El sector continúa invirtiendo y el número de

tanatorios sigue creciendo. Actualmente existen 2.429 instalaciones de tanatorios o velatorios, con 7.050 salas, para una media de 1.120 fallecimientos diarios. Esto implica que existen 6,3 salas de velatorio por fallecimiento.

En el informe presentado por Panasef se han incorporado los datos elaborados por una empresa externa sobre la satisfacción de las familias que hacen uso de los servicios funerarios. Para ello se ha utilizado el modelo NPS (Net Promoter Score) y se ha encuestado a más de 40.000 familias. Según los datos obtenidos, el 97% de las familias encuestadas puntúa el servicio de las empresas funerarias con un 7 o más, frente a un 3% de usuarios que opina que en el servicio recibido había algún aspecto que mejorar. Entre los motivos que más valoran los usuarios nos encontramos con el trato humano recibido, la profesionalidad en las gestiones y la calidad de las **instalaciones funerarias**.

Las aseguradoras realizan el 60% de los sepelios en España

‘Estamos Seguros 2016’ elaborado por Unespa. La inmensa mayoría de las inhumaciones (165.000) se produjeron en la misma localidad donde ocurrió el fallecimiento. En 78.000 casos, un 32% del total, fue preciso trasladar el cadáver de una población

Extremeños, asturianos y andaluces son los más propensos a contratar esta protección

a otra dentro del territorio nacional. Asimismo, hubo 715 personas que fallecieron en el extranjero y cuyos cuerpos fueron repatriados. El seguro de decesos es, tras el de automóviles, el ramo con mayor capilaridad en España. No en vano, 21 millones de personas

de los 46,5 millones de residentes en el país están protegidas por una de estas pólizas, de acuerdo con datos recabados por ICEA (Investigación Cooperativa entre Entidades). Representan el 44,5% de la población. Como en el mercado hay 8 millones de

NÚMERO DE ASEGURADOS DE DECESOS. DATOS MUESTRALES POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS Y PROVINCIAS

Provincia	Nº de pólizas		Variación	Crecimiento	Composición
	31/12/2016	31/12/2015			
Almería	108.934	106.395	2.539	2,39%	1,36%
Cádiz	324.019	320.386	3.633	1,13%	4,04%
Córdoba	155.559	153.883	1.676	1,09%	1,94%
Granada	168.666	167.783	882	0,53%	2,10%
Huelva	118.612	118.338	274	0,23%	1,48%
Jaén	137.362	135.371	1.991	1,47%	1,71%
Málaga	328.376	324.988	3.748	1,15%	4,09%
Sevilla	400.688	394.575	6.113	1,55%	4,99%
Andalucía Total	1.742.575	1.721.720	20.855	1,21%	21,70%
Huesca	19.968	18.684	1.284	6,87%	0,25%
Teruel	12.162	11.451	711	6,21%	0,15%
Zaragoza	159.648	157.383	2.265	1,44%	1,99%
Aragón Total	191.779	187.519	4.260	2,27%	2,39%
Asturias	282.391	280.178	2.214	0,79%	3,52%
Asturias Total	282.391	280.178	2.214	0,79%	3,52%
Islas Baleares	99.406	96.702	2.704	2,80%	1,24%
Baleares Total	99.406	96.702	2.704	2,80%	1,24%
Las Palmas	228.411	225.037	3.374	1,50%	2,84%
S.C. Tenerife	183.175	179.839	3.336	1,85%	2,28%
Total	411.586	404.876	6.710	1,66%	5,13%
Cantabria	105.111	104.593	518	0,50%	1,31%
Cantabria Total	105.111	104.593	518	0,50%	1,31%
Albacete	80.249	79.497	753	0,95%	1,00%
Ciudad Real	120.778	119.722	1.056	0,88%	1,50%
Cuenca	20.198	20.070	128	0,64%	0,25%
Guadalajara	32.726	30.742	1.984	6,45%	0,41%
Toledo	133.979	130.519	3.460	2,65%	1,67%
Castilla La Mancha Total	387.930	380.550	7.381	1,94%	4,83%
Ávila	40.775	40.526	249	0,62%	0,51%
Burgos	37.733	36.697	1.036	2,82%	0,47%
León	90.536	88.687	1.849	2,08%	1,13%
Palencia	20.540	20.124	416	2,07%	0,26%
Salamanca	65.815	64.946	869	1,34%	0,82%
Segovia	24.756	24.398	358	1,47%	0,31%
Soria	7.002	6.855	147	2,14%	0,09%
Valladolid	69.028	67.948	1.080	1,59%	0,86%

Provincia	Nº de pólizas		Variación	Crecimiento	Composición
	31/12/2016	31/12/2015			
Castilla León	23.261	22.783	478	2,10%	0,29%
Castilla León Total	379.446	372.964	6.482	1,74%	4,73%
Barcelona	795.841	777.336	18.505	2,38%	9,91%
Girona	78.088	74.744	3.344	4,47%	0,97%
Lleida	43.873	42.440	1.433	3,38%	0,55%
Tarragona	118.129	115.377	2.752	2,38%	1,47%
Cataluña Total	1.035.932	1.009.899	26.033	2,58%	12,90%
Alicante	318.485	313.853	4.632	1,48%	3,97%
Castellón	77.564	76.218	1.346	1,77%	0,97%
Valencia	476.842	474.374	2.468	0,52%	5,94%
Comunidad Valenciana Total	872.891	864.455	8.446	0,98%	10,87%
Badajoz	171.262	168.283	2.979	1,77%	2,13%
Cáceres	102.924	101.907	1.017	1,00%	1,28%
Extremadura Total	274.186	270.189	3.997	1,48%	3,41%
Coruña (A)	207.550	205.213	2.338	1,14%	2,58%
Lugo	37.481	36.189	1.292	3,57%	0,47%
Ourense	54.161	54.279	-118	-0,22%	0,67%
Pontevedra	197.538	195.871	1.667	0,85%	2,46%
Galicia Total	496.731	491.552	5.179	1,05%	6,19%
Madrid	1.002.018	985.960	16.057	1,63%	12,48%
C. Madrid Total	1.002.018	985.960	16.057	1,63%	12,48%
Murcia	280.884	276.715	4.169	1,51%	3,50%
R. Murcia Total	280.884	276.715	4.169	1,51%	3,50%
Navarra	65.267	62.931	2.336	3,71%	0,81%
C. F. Navarra Total	65.267	62.931	2.336	3,71%	0,81%
Álava	33.090	32.608	482	1,48%	0,41%
Guipúzcoa	117.771	117.026	744	0,64%	1,47%
Vizcaya	194.943	194.608	336	0,17%	2,43%
País Vasco Total	345.804	344.242	1.562	0,45%	4,31%
Rioja (La)	38.632	37.711	921	2,44%	0,48%
Rioja (La) Total	38.632	37.711	921	2,44%	0,48%
Ceuta	11.294	11.218	76	0,68%	0,14%
C. A. Ceuta Total	11.294	11.218	76	0,68%	0,14%
Melilla	5.610	5.183	427	8,23%	0,07%
C. A. Melilla Total	5.610	5.183	427	8,23%	0,07%
Suma Provincial	8.029.472	7.909.147	120.325	1,52%	100%

Fuente: ICEA

pólizas, existe una media de 2,6 asegurados por contrato. Este dato refrenda el carácter familiar de este producto. La implantación del seguro de decesos destaca en Extremadura, donde el 70,2% de la gente se encuentra cubierta. Le siguen por relevancia

Asturias (64,1%) y Andalucía (60,5%). Pero incluso en las regiones donde el seguro de decesos tiene un peso comparativamente bajo, su presencia sigue siendo perceptible. Es el caso de Baleares (22%), Navarra (23,2%) y La Rioja (29%). Se da la circunstancia, además,

Un 32% de los fallecidos fue trasladado a otra localidad del país para ser enterrado

de que estas comunidades autónomas son las que presentan algunas de las tasas de crecimiento en la contratación más elevadas en el último año. Los índices de suscripción más altos de este producto se dan pasados los 45 años y, muy especialmente,

en la vejez. No obstante, el seguro de decesos también está bastante presente entre los niños y la gente joven. Las tasas de aseguramiento entre las cohortes de población menores de 30 años oscilan entre el 20% y el **40%, aproximadamente.**

Los empresarios del sector presentan en CEOE el DECÁLOGO Ético del Profesional Funerario

También informaron sobre la actuación de los servicios funerarios tras los atentados de Barcelona y los datos de satisfacción de las familias con los profesionales y las empresas del sector

La secretaria general de CEOE, Ana Plaza, junto con el presidente de Panasef (Asociación Nacional de Servicios Funerarios) Juan Vicente Sánchez-Araña, presentaron el pasado 28 de septiembre en la sede de CEOE el Decálogo Ético del Profesional Funerario.

Ana Plaza, que inauguró la presentación del Decálogo, destacó el compromiso del sector con la profesionalización, la comunicación y la transparencia y señaló que además de impulsar el reconocimiento del servicio social que realizan, el Decálogo servirá para aumentar la dimensión profesional y social de las empresas funerarias.

Recordó que durante el mes de septiembre se cumplían los 18 años de la incorporación de Panasef a CEOE y cómo esta organización colabora con el Ministerio de Hacienda en la identificación de las cargas administrativas. Indicó que CEOE ya ha señalado 326 medidas a la Administración para hacer más competitiva la economía española, de las cuales 76 ya han pasado por

el Consejo de Ministros y han representado un ahorro de 1.200 millones de euros para las empresas

Este Decálogo, que resume los aspectos más destacados del Código Deontológico de la patronal funeraria, garantizará los derechos de las familias usuarias y facilitará el trabajo de las empresas y profesionales funerarios.

Según Juan Vicente Sánchez-Araña, "para nosotros es muy importante este Decálogo ya que es un compromiso hacia las familias de profesionalidad y transparencia. Es por tanto una garantía para los usuarios, de modo que tengan la certeza de que la empresa funeraria que les presta los servicios ha asumido dicho compromiso. Además, nos va a servir de orientación para resolver posibles conflictos que puedan surgir entre las empresas de servicios funerarios y las familias".

Las empresas funerarias integradas en Panasef han asumido los compromisos éticos definidos en el Decálogo Ético del Profesional Funerario, lo que fomentará la profesionalización y calidad de los servicios. Además, este docu-

mento se está distribuyendo en los tanatorios de las empresas para que las familias estén informadas de este decálogo y de los compromisos que han asumido las distintas compañías.

Actuación de los servicios funerarios en los atentados de Barcelona

Tras los tristes acontecimientos del 17 de septiembre, Panasef ha realizado una valoración de la actuación de los servicios funerarios tras los atentados de Barcelona.

Los profesionales funerarios que operan en Cataluña realizaron un intenso trabajo ya que, al ser la mayoría de los fallecidos extranjeros, la carga burocrática y administrativa de trabajo fue muy destacada. Además, las empresas funerarias se ofrecieron a realizar de manera gratuita los servicios de los fallecidos en el atentado con el objetivo de facilitar todo el proceso de duelo a las familias.

Desde Panasef, y debido a la situación que vive la sociedad española, instan a las autoridades a la realización de protocolos de actuación ante situaciones de emergencia, en

Este Decálogo garantizará los derechos de las familias usuarias y facilitará el trabajo de las empresas y profesionales funerarios

DIVINA AURORA s.c.v. El valor de lo nuestro

Más de 65 años al servicio de nuestros clientes

www.divina.net

Logos: AENOR, I-Net, CE, PEFC, DIVINA NATURA, eco



En la fotografía, un momento de la presentación del Decálogo funerario en CEOE.



Los datos sobre los servicios funerarios en Barcelona los ofrecieron Josep Ventura (Izda.) y Juan José López Vivas.

las que tengan una presencia activa los servicios funerarios ya que "las empresas funerarias formamos parte de los servicios de emergencia y creemos que la coordinación de todos estos efectivos es esencial para la prestación de los servicios funerarios cuando se produce una catástrofe".

Datos de satisfacción de las familias

En el acto, Panasef también presentó en la CEOE los datos de satisfacción de las familias que han usado de los servicios funerarios.

Según un estudio basado en 40.000 encuestas telefónicas, el 97% de las familias se muestra satisfecha o muy satisfechas con el trato recibido por parte de las empresas funerarias y recomendarían el servicio que han recibido.

Los principales parámetros que destacan las familias son el trato, la profesionalidad, las instalaciones y el coste del servicio. En palabras de Juan Vicente Sánchez-Araña, "a pesar de que estos datos son muy positivos para nosotros, debemos seguir trabajando para que el 100% de las familias que hacen uso de nuestros servicios tengan una percepción de nuestro trabajo positiva".

Panasef es la asociación nacional que representa a las empresas que operan en el sector de los servicios funerarios (SSFF), tanto las que prestan todos los servicios que se generan por un fallecimiento, como las que prestan únicamente los servicios de inhumación y/o incineración. Según cálculos oficiales en España operan unas 1.435 empresas de servicios funerarios, que emplean a 11.305 trabajadores y tienen una facturación global de unos **1.475 millones**.



iberataud.es
Asociación Española de Fabricantes de
Asados de Mariscos y Derivados



fedelsur
féretros del sur, S.L.



Sensibilizados con la Ecología, nuestros productos son fabricados, exhaustivamente, según las normas Medio-ambientales exigidas.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.
Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239
web: www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com

Cuidemos nuestro Planeta 

Alcalá de Henares reinventa el DÍA DE DIFUNTOS

Debe ser (casi con toda seguridad es) el cementerio español que reúne a más niños corriendo y jugando durante estos días



REPORTAJE FOTOGRÁFICO CHEMA MOYA

Jesús Pozo

Lo decía al filo de las 12 de la mañana del día 1 de noviembre en Onda Madrid la psicóloga y colaboradora de Funespaña, María Jesús Álava: “No morimos cuando se acaba la vida; morimos cada día que no sabemos vivirla. Seamos valientes: vivamos todas las vidas de la vida”.

A las cinco y media de la tarde de ese mismo día, cientos de personas, superando con creces la asistencia de los años anteriores, celebraban y conmemoraban en el Cementerio Jardín de Alcalá de Henares el cuarto “Atardecer de las Luces” con ese mismo espíritu: saber vivir la vida propia y la muerte

de los demás, de los que se han ido quedado por el camino.

El evento que cada año organiza la empresa mixta que gestiona el cementerio ha reinventado la celebración de la fiesta de los Difuntos. Debe ser (casi con toda seguridad es) el cementerio español que reúne a más niños corriendo y jugando durante estos días. Debe de ser también, casi con toda seguridad, el que más colores enseña a sus visitantes: amarillos de las velas en el lago; brillantes rojos, azules, verdes y morados en las cintas que ataban en el “Árbol de la vida”; y además de toda esa variedad cromática, también el

blanco en los cientos de globos que, al final del acto, todos los niños sueltan al cielo con los nombres de los que ya no están con ellos.

Muchas de las personas que acudieron al “Atardecer de las Luces” seguramente no habían escuchado las sabias palabras de María Jesús Álava, pero seguro que, en sus sentimientos, cuando escuchaban la música y los mensajes de los familiares en la carpa, brotaban ideas como la que ella también decía en la radio: “La muerte triunfa si tú no vives”. Y eso hacían, vencer a la muerte. Por eso Alcalá de Henares y sus habitantes año tras año, reinventan el Día de Difuntos.



“Este acto se crea gracias a todos vosotros; los que con vuestros mensajes, fotografías y textos creáis y dais alma al ‘Atardecer de las Luces’. Este año, además, se unen todas las cintas de colores que habéis colgado en el árbol, que nos gusta llamar ‘Árbol de la vida’. Es otra manera de rendirles homenaje; se trata de dar color al recuerdo”.



Aura

La elegancia de la simplicidad
llevada al extremo

MERCEDES-BENZ CLASE E VF 213



TRANSFORMA 21 SL | P.I. Cal Rafalet | Bonavista, s/n | 08680 Gironella (Barcelona)
T (34) 938 250 900 F (34) 938 228 409 | www.bergadana.com | bergadana@bergadana.com



Las velas en el lago y los mensajes leídos por los familiares en la carpa son los actos que más gustan, junto a la suelta de globos por los niños.





Las obras del concurso de Arte urbano que Adiós Cultural organizó en Valencia fueron expuestas durante el "Atardecer de las luces" con una gran acogida por parte de los visitantes.



"El acto más emotivo al que vamos. Todos tenemos hijos, padres y gente que se va de nuestras vidas. A través de la música intentamos transmitir a los asistentes que no están solos, tratando de darles sensaciones y sentimientos para homenajear a los fallecidos".

El árbol de LA VIDA



**Dámaris
Maquieira
Tena**

“Atardecer de las luces” es un recordatorio a nuestros seres queridos a través de las imágenes, la música, el color, la luz de las velas

“**S**on una estrella más en el cielo”. Así empezaba el homenaje a las personas que se fueron de este mundo dejando un sentimiento de vacío en familiares y amigos, pero a la vez un recuerdo que perdura en los corazones de cada uno de ellos.

Este es el cuarto año en el que se celebraba el encuentro “Atardecer de las luces” en el Cementerio Jardín de Alcalá de Henares con ocasión del Día de Todos los Santos. Un paisaje natural, un estanque, música y un árbol han sido los acompañantes de muchas personas que han acudido a esta cita para recordar a sus seres queridos.

Uno de los protagonistas de este evento ha sido el árbol de la vida, en el que los parientes escribían en cintas de colores sus sentimientos; aquello que no pudieron decirles antes de su marcha a sus fallecidos, dando color y vida al recuerdo. Las emociones en el acto se podían ver en cada rostro de los asistentes cuando en la pantalla comenzaron a aparecer imágenes de las personas fallecidas, acompañado de los acordes de un piano y una voz de la mano de Stella Goñi, cantante, y Manu Contreras, compositor y pianista. Es el segundo año que Stella y Manu tocan pa-

ra la ceremonia. “El acto más emotivo al que vamos. Todos tenemos hijos, padres y gente que se va de nuestras vidas. A través de la música intentamos transmitir a los asistentes que no están solos, tratando de darles sensaciones y sentimientos para homenajear a los fallecidos”, reflexionaba sobre este homenaje, Sella Goñi.

Cada canción que se escuchaba en el acto había sido seleccionada con el fin de olvidar esos sentimientos de dolor, haciéndonos remover a cada uno los momentos e instantes intensos que habíamos vivido con las personas que un día nos dejaron, y así rememorar de nuevo su recuerdo. Es inevitable para el grupo musical no identificarse con las historias de las personas, por ello “Un rincón del alma” es una de las canciones más especiales para los artistas, pues es el rostro de un ser querido.

Los parientes, entre ellos niños y niñas, subían a leer sus cartas donde las lágrimas no dejaban descanso. Como esta niña que le dedicaba estas palabras a su abuelo: “Hay veces que me gustaría ser pequeña para que me tomarás en tus brazos y que no me soltarás más. Solo espero que estés donde estés, nos estés cuidando y protegiendo...”

Laura le dedicaba esto a su padre, su héroe: “Hola papá, te escribo estas líneas pensando en cómo puede cambiar todo en un segundo. Cuando te perdimos y nos afligía un dolor que nos cortaba la respiración. ¿Sabes una cosa...? me siento orgullosa de querer a un superhéroe que después de morir siguió ayudando a los demás. Porque tú eres así. Y sabemos que un pedacito de ti sigue vivo en nosotros.”

Era inevitable, después de escuchar cada carta, que tanto trabajadores del tanatorio y el cementerio, como periodistas y asistentes no implicados directamente en el evento, empatizaran con los familiares y amigos de los fallecidos. “Atardecer de las luces” es un recordatorio a nuestros seres queridos a través de las imágenes, la música, el color, la luz de las velas, la participación de los niños. Es dar un sentido diferente a las celebraciones en torno a los difuntos.

Todos se reunieron después en la gran pradera que da entrada al cementerio para quemar los mensajes escritos a los familiares difuntos y terminar el acto inundando el cielo con decenas de globos de colores inflados de recuerdos que los niños dejaron escapar para que alcanzaran **las estrellas**.

Dar color al RECUERDO

Mercedes García



“Los que seguimos aquí tenemos derecho a recordar y emocionarnos, pero también tenemos la obligación de ser felices por todos aquellos que viven **en nosotros**”

Nos encontramos aquí, otro año más, para rendir un cálido y sincero homenaje a esas personas que un día se fueron de este mundo, encontrando un hogar eterno en nuestros corazones. Como muchos ya sabéis, este es nuestro cuarto año de reunión. Veo muchas caras conocidas y otras nuevas, pero en la mirada de todos vosotros veo ese destello de ilusión y emoción por recordar de forma especial a todas las personas que queremos. No sé si os pasará lo mismo, pero para mí esta ceremonia me permite sentirles más vivos y más cerca, y hace que en mi interior resurjan palabras y emociones algunas veces olvidadas. Y es que hay personas que se van, personas que perdemos, pero que nos dejan un baúl lleno de recuerdos que hacen que se nos escape una sonrisa sin darnos cuenta y que los sintamos cerca siempre.

Y es que hay quien se va y no vuelve, pero que es capaz de ser, incluso sin estar. Y, por esas personas sí que merece la pena estar hoy aquí reunidos. Por esas mismas que un día, sin esperarlo, fueron una estrella más en el cielo.

Este acto se crea gracias a todos vosotros; los que con vuestros mensajes, fotografías y textos creáis y dais alma al “Atardecer de las Luces”. Este año, además, se unen todas las cintas de colores que habéis colgado en el árbol, que nos gusta llamar “Árbol de la vida”. Es otra manera de rendirles homenaje; se trata de dar color al recuerdo.

Por todo ello, este acto va en vuestro honor, las familias y amigos, pero por supuesto a todos ellos: a los que se fueron demasiado pronto; a los que nos dejaron sin querer marcharse; a los que

brillan cada noche allí arriba; a los que están en nuestros sueños día sí y día también; a los que tuvimos que decir adiós sin querer, sin esperarlo; a los que nos dejaron huella, momentos y recuerdos inolvidables; a los que nos dejaron un poco más solos, aunque no se hayan ido del todo; a los que nos quedaron miles de cosas por decir... A todos ellos, hoy les decimos... te quiero”.

Tenemos que intentar olvidar todos los sentimientos de sufrimiento que aparezcan cuando llega el recuerdo. Cuando empiece a crecer la pena en nuestro interior, pensemos en los momentos bonitos vividos; pensemos en esos instantes en que todo era perfecto y volvamos a vivirlos con toda la plenitud. Yo, que también sé lo que es decir adiós, sé que esas personas que tanto quiero reviven cada vez que les recuerdo; reviven cada vez que pienso en esa pequeña manía que tanto le hacía especial y que me saca una sonrisa. Y en ese momento sé que cuando yo sonrío, ellos lo hacen conmigo.

La vida es preciosa, muchas veces frágil y más corta de lo que debería, pero sigue siendo un hermoso regalo. Los que seguimos aquí tenemos derecho a recordar y emocionarnos, pero también tenemos la obligación de ser felices por todos aquellos que viven en nosotros. No desperdiciemos ni un solo segundo de lo que nos queda en lágrimas de dolor. Si tienen que brotar (que lo harán), que broten de amor y calidez. Sé que los que nos quieren desean nuestra felicidad más que nada en este mundo, más que su propia vida. Y así, cuando riamos, ellos lo harán también.

Directora del Cementerio Jardín

URNAS

Funeral Products, su socio en innovación que le suministra productos funerarios únicos y asequibles. Distribuimos la colección de urnas más amplia e novedosa del mercado europeo.



Funeral products
keeping the memory alive

Funeral Products Spain | Calle Sierra de Alcázar, 18 | 28011 Villaverde de la Cañada
Madrid | Tel. 909 309 333 | info@funeralproducts.es | www.funeralproducts.es

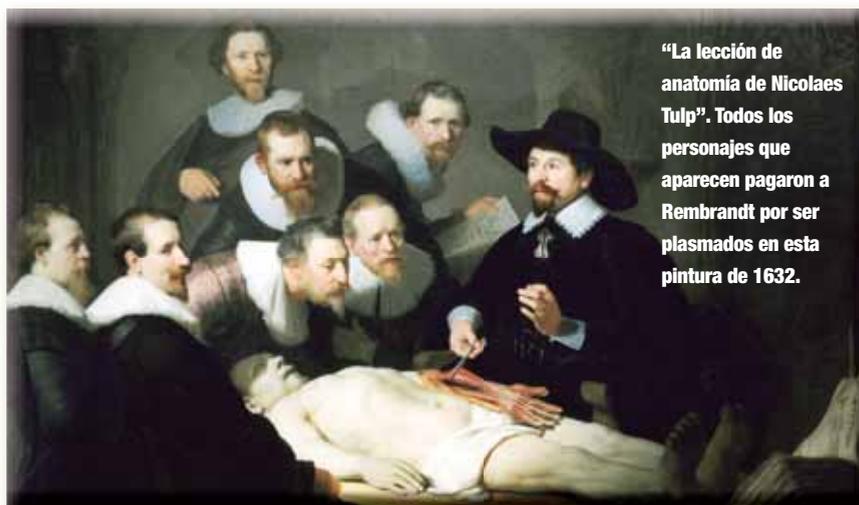
Funeral Products
EXCLUSIVE SUPPLIER



Rembrandt y las LECCIONES DE ANATOMÍA: un espectáculo de masas



“La lección de anatomía del doctor Deijman” es la disección cerebral a un ejecutado en la horca en 1656.



“La lección de anatomía de Nicolaes Tulp”. Todos los personajes que aparecen pagaron a Rembrandt por ser plasmados en esta pintura de 1632.

Ana Valtierra



Tan sólo veinticinco años tenía Rembrandt cuando le encargan “La lección de anatomía de Nicolaes Tulp”. Corría el año 1632, y el joven pintor no se imaginaba que se convertiría en una de las obras clave de la historia del arte occidental. A pesar de ser una pintura icónica de nuestra cultura, el tema era bastante habitual en la época. De hecho, no sería la última vez que el propio Rembrandt pintaría el tema. En 1656 realizó “La lección de anatomía del doctor Deijman”, que representa la disección del condenado Joris Fonteyn. Tampoco fue el único artista que hizo incursiones en este curioso género. En la época del holandés las disecciones eran públicas, además de un gran acontecimiento social y científico. Por eso no era extraño encargar a diferentes pintores que plasmaran ese momento.

Las lecciones de anatomía eran en realidad autopsias que se hacían públicamente. Se realizaban en invierno, para que el cuerpo se conservara más tiempo

Un espectáculo de masas

Las lecciones de anatomía eran en realidad autopsias que se hacían públicamente. Se realizaban en invierno, para que el cuerpo se conservara más tiempo. Eran consideradas un auténtico espectáculo, e incluso tenían su propio edificio para llevarlas a cabo: los teatros anatómicos. Constaban de una parte baja donde se colocaba una mesa giratoria iluminada con antorchas o velas. Sobre ella se hacía la autopsia. Alrededor se levantaba la gradería, de forma escalonada para facilitar la visión, donde se arremolinaban los asistentes. Los cadáveres empleados eran de reos que

habían sido condenados a muerte o incluso hijos ilegítimos.

Lo llamativo de estos acontecimientos es que, lejos de imaginarnos un ambiente solemne y recogido, nos tenemos que figurar una situación completamente festiva. En la gradería podrían reunirse hasta 500 personas, que bebían vino y comían aperitivos mientras contemplaban el entretenimiento. Era uno de los derechos que uno tenía con la entrada, que no se cobraba barata. Había música y velas perfumadas en un mal intento de camuflar la mala ventilación y la acumulación del olor a putrefacción. Mientras, el corazón, los riñones y el hígado del difunto iban pasando de mano en mano. En Holanda tuvieron un éxito especialmente relevante, llegando hasta estar legislada la cantidad: cada ciudad podía hacer una disección pública anual.

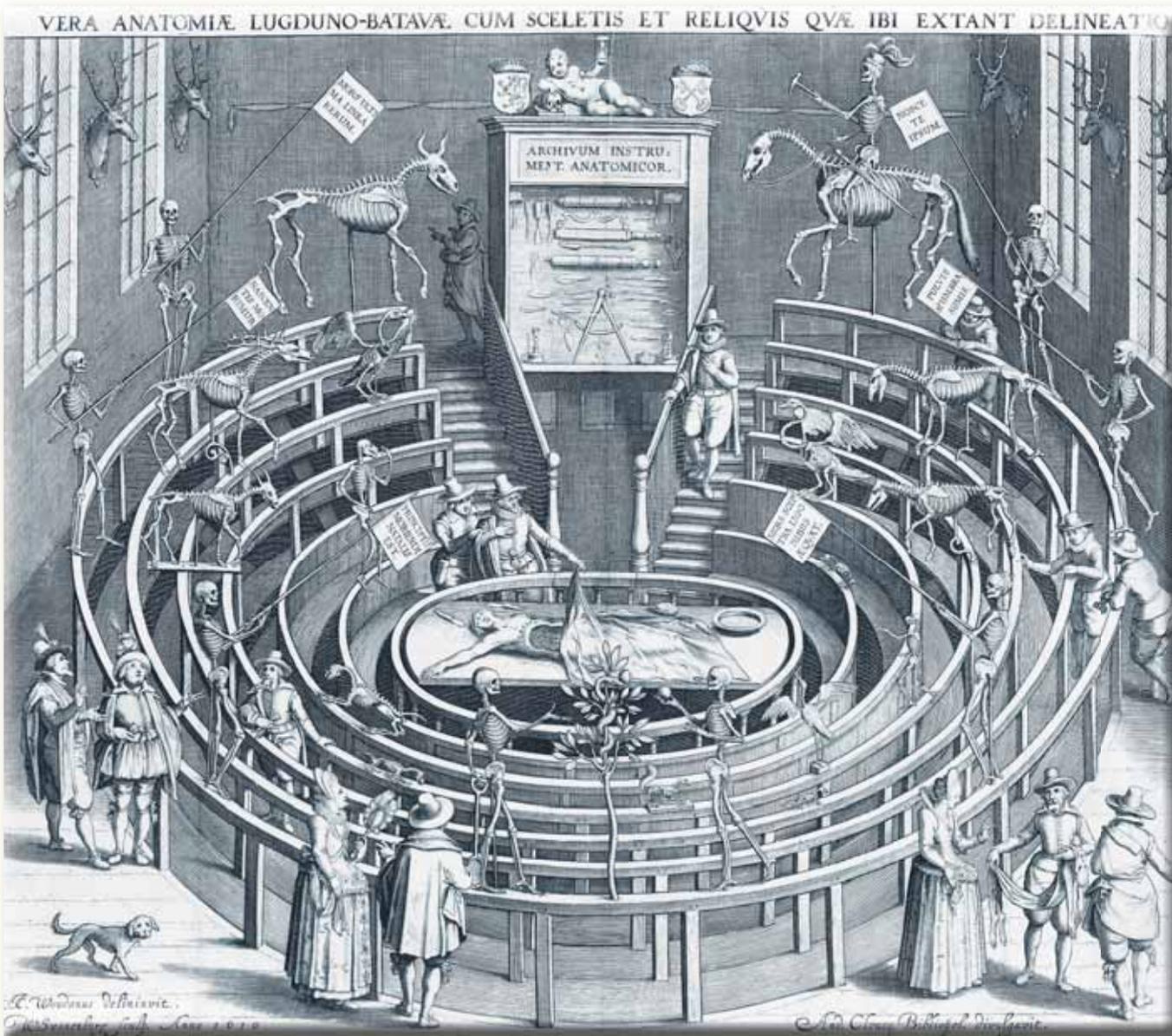
La lección de Nicolaes Tulp

Estamos ante una autopsia que se celebró en enero de 1632 por iniciativa del Gremio de Cirujanos en el Waag de Amsterdam. El Waag fue en origen una de las puertas de acceso a la actual capital de los Países Bajos. En el siglo XVI se derribaron las antiguas murallas medievales conservando esta estructura, a la que se le agregó un techo. La lección fue impartida por Nicolaes Tulp, un prestigioso cirujano y anatomista. En la pintura se puede ver el cadáver del ajusticiado en diagonal, y un grupo de hombres que se arremolina atento alrededor. Tulp está a la derecha, con un chambergo (sombbrero)

típico neerlandés. Está demostrando el funcionamiento de la mano, para lo cual manipula los músculos flexores del antebrazo. Es una pintura “activa”, en el sentido en el que el pintor nos muestra el movimiento de la mano, que es lo que miran algunos de los presentes. La mirada de Tulp, en cambio, se dirige al frente, al público que se encuentra en la grada. También podemos ver dos libros. El del ángulo inferior derecho, casi dándonos la espalda, es casi con seguridad “De la estructura del cuerpo humano”, de Andreas Vesalio (1543). Es una de las obras científicas más influyentes de la historia, leído con gran profusión. El otro, que parece más bien un cuaderno, lo sostiene el asistente, que se ubica a la derecha de Tulp; es la lista de concurrentes que acuden a la disección. Lo curioso es que todos y cada uno de los retratados pagó por ser incluido en la pintura. Además, sabemos que Tulp abonó casi el doble de dinero por ser el protagonista de la misma.

El realismo de los personajes, tanto vivos como muertos, contrasta con el montaje irreal de la pintura de Rembrandt. Efectivamente, en una lección de anatomía el cirujano comienza abriendo la cavidad torácica y el tórax, porque los órganos que se alojan en esta zona se estropean antes. En este óleo están intactos. Además, falta el preparador. En el siglo XVII la disección era considerada un trabajo inferior para un médico de renombre como Tulp; por eso habría una persona encargada de la parte más sangrienta: la disección. Eso explica que,

Teatro anatómico de Leiden, en la actual Holanda meridional (Países Bajos), en el siglo XVII.



La legislación establecía qué cuerpos podían ser utilizados para las lecciones de anatomía, siendo normalmente reos ajusticiados. La idea de la época era que quien había hecho el mal en vida podía hacer el bien colaborando con el progreso y la salud

a pesar de la tarea, no aparezca en la pintura ningún instrumento de corte.

La lección del doctor Deijman

Rembrandt retomó el tema años más tarde, en 1656, a través de la lección de otro famoso cirujano: Jan Deijman. Desgraciadamente conservamos muy fragmentada esta pintura porque quemó en un incendio en 1723. Sí que podemos observar a Deijman haciendo la disección del cerebro. Su asistente, el cirujano Gijsbert Calkoen, está a su lado sosteniendo la parte superior del cráneo del muerto. El cadáver en este caso está puesto de frente al espectador. Es un escorzo muy marcado, algo tremendamente complicado de hacer. El muerto está tumbado de manera totalmente perpendicular al lienzo, lo que se consigue acortando las líneas de acuerdo con las reglas de la perspectiva. Eso da la sensación, cuando miramos la pintura, de estar de pie frente a la mesa de disección.

En este caso la autopsia se llevó a cabo en el Gremio de Cirujanos, seguramente en la antigua capilla del monasterio de Santa Margarita. Es curioso cómo se llevaban hasta sus últimas consecuencias las creencias de la época. Si un ojo experto mira el detalle de la operación, podrá ver que está extrayendo la membrana que separa el hemisferio izquierdo del derecho. Ahí está la epífisis cerebral o glándula pineal, la encargada de segregar melatonina. Se la consideraba la sede del alma. De esta manera, un castigo post mortem a los condenados tan adicional como te-

rrible era que su alma contemplase la disección de su propio cuerpo.

Robo de cadáveres

La legislación establecía qué cuerpos podían ser utilizados para las lecciones de anatomía, siendo normalmente reos ajusticiados. La idea de la época era que quien había hecho el mal en vida podía hacer el bien colaborando con el progreso y la salud. Por eso conocemos sus nombres, y en algunos casos, los crímenes que le llevaron a terminar en la mesa de autopsias.

En el caso de la "La lección de anatomía de Nicolaes Tulp", el cadáver pertenece a Aris Kindt, alias Adriaan Adriaanszoon. Fue condenado a la horca por robo a mano armada, y la autopsia se hizo el mismo día. En el caso de "La lección de anatomía del doctor Deijman", la disección cerebral se la hacen a Joris Fonteijn, que fue ahorcado el 27 de enero de 1656 por robo. Era sastre.

Con el tiempo, la demanda superó a la oferta, y conseguir un cadáver se volvió algo más complicado. Empezó así un tráfico de cuerpos robados, una actividad que se volvió frecuente. Tanto, que era habitual que la familia vigilara al muerto incluso después de enterrado para evitar su "desaparición". También se idearon ingeniosas estructuras, como los "mortsafe", un enrejado que se colocaba encima de la tumba y se quitaba meses después, cuando el cuerpo ya estaba en avanzado estado de putrefacción. Quienes practicaban el robo de cuerpos eran llamados, de manera un tanto irónica, "resurreccionistas". Era

un auténtico mercado negro de cadáveres, que se nutría en los cementerios más importantes.

Incluso se llegó al asesinato para conseguir modelos para las autopsias. El caso más famoso es el de Robert Nox, el conferenciante más popular en anatomía en la Gran Bretaña del siglo XIX. Por encargo suyo, Burke y Hare asesinaron a 16 vagabundos y borrachos para las lecciones de anatomía de Nox en la Escuela de Medicina de Edimburgo. Para exterminar dejando la huella mínima, comprimían el pecho de la víctima hasta asfixiarla. El escándalo saltó a la opinión pública, siendo los ejecutores de tan siniestros crímenes condenados. Nox, sin embargo, se libró. Ese tipo de estrangulación practicada por los esbirros del cirujano pasaría a la historia forense como "Método Burke".

Estas pinturas de Rembrandt, por tanto, son tan sólo la cota más alta de un género muy extendido y del que conservamos variados ejemplos. Más allá de ser obras de arte de primera línea, refleja la mentalidad y problemática de una época hacia el tratamiento de los estudios anatómicos. El culmen fue una legislación cerrada en cuanto a tratamiento de cadáveres en todos los lugares del mundo. Por ejemplo, en Gran Bretaña, donde el problema se había agudizado, se promulga en 1832 la Ley de Anatomía. Se establecía así que los cuerpos susceptibles de ser utilizados para el estudio eran los de aquellos que muriesen en instituciones de caridad, asilos u hospitales.

Ana Valtierra es profesora y doctora. Facultad de CCSS y Educación.

“Roma no paga traidores”.

La épica muerte de los PUEBLOS PRERROMANOS

Javier del Hoyo



La historia de la Hispania prerromana la conocemos muy parcialmente, tan solo por un puñado de relatos de historiadores griegos y romanos. Todas sus narraciones nos hablan de la épica de aquellos pueblos que, con menos medios y peores armas, resistieron hasta límites insospechados al invasor. Es posible que las tintas estén un tanto cargadas, cierto, porque de esa forma la gesta del conquistador se hace más notable. Lástima que no tengamos la versión del vencido.

Son relatos breves, pero de enorme vigor. Pueblos que perecían en su totalidad, víctimas del invasor que atacaba y de aliados que traicionaban; historias de caudillos y de traiciones no pagadas; viejas lecciones que deberían enseñarse con las primeras letras. Porque aquellos celtíberos no morían por la voluntad de un caudillo soberbio o la rapieta de un déspota. Preferían morir antes que perder la libertad, simplemente.

Vamos a narrar en este artículo, brevemente, cuatro acciones gloriosas, correspondientes a cuatro ciudades de la antigüedad: Sagunto, Estepa, Carmona y Coca. Dejamos el relato de Numancia, que ya expusimos más extensamente en otro número. Y acabaremos con una breve nota sobre la muerte de Viriato.

Sagunto (219 a.C.)

En el año 226 a.C. cartagineses y romanos, dos pueblos que llevaban más de cincuenta años enfrentados, se repartieron occidente mediante un tratado. En Hispania, las tierras situadas al norte del Ebro serían para Roma; las del sur, para Cartago. Como el río Ebro es una línea divisoria muy clara, el tratado no necesitaba interpretación, pero la trampa estaba en que los romanos eran aliados de Sagunto, población estratégicamente situada junto al mar, a 160 kilómetros al sur del Ebro.

Una ciudad aliada de Roma en la zona de influencia de Cartago era un cebo que Aníbal mordió con fuerza por varias razones: porque el tratado le autorizaba, por odio a Roma y porque era una ciudad muy rica. La asedió, y el año 219 a.C., tras ocho meses de resistencia, los saguntinos se percataron de que sus aliados romanos no les ayudarían y se aprestaron a morir. Apiano, escritor romano de origen griego (95-165 d.C.), en su obra “Sobre Iberia” lo cuenta así:

“Y cuando desesperaron de la ayuda romana, el hambre los apremiaba y Aníbal les asediaba sin cesar (pues había oído que la ciudad era próspera y abundante en oro), mediante un decreto mandaron reunir en el ágora el oro y la plata, tanto el que era de propiedad pública como el privado, y lo fundieron con plomo y bronce para que le resultara inservible a Aníbal.

“Ellos, por su parte, tras haber tomado la resolución de

morir en combate, irrumpieron cuando todavía era de noche contra los puestos fortificados de los libios [cartagineses], que todavía se hallaban en pleno descanso y que no esperaban nada semejante. Pudieron dar muerte a algunos cuando se estaban levantando del lecho y a duras penas habían podido armarse, e incluso a otros en pleno combate. Tras una prolongada batalla, pereció gran número de los libios; de los saguntinos, la totalidad. Por su parte, las mujeres, viendo desde las murallas el fin de sus maridos, unas se arrojaban por los tejados, otras se colgaban, otras incluso degollaban a sus hijos con antelación. Y este fue el final de los saguntinos, una ciudad que había sido grande y poderosa”.

Aunque el relato de Apiano es seguido por algunos historiadores romanos, se tiene por más objetivo a Polibio, liberto griego que estuvo en la Península y mucho más cercano a los acontecimientos (200-118 a.C.), que dice que ni la salida de los saguntinos, ni las muertes de hombres y mujeres, ni el incendio de la ciudad fueron tan absolutas como narra Apiano.

Estepa (Astapa, 206 a.C.)

Con la caída de Sagunto comenzó la segunda guerra púnica, que los cartagineses volverían a perder. Los romanos los fueron empujando hacia Cádiz, pero por el camino encontraron la dura resistencia de Estepa (Sevilla), ciudad recostada en la falda de una colina que domina un ancho valle. Ocurrió en el 206 a.C. Antes del asalto, los estepeños organizaron minuciosamente su propio fin: los varones se dispusieron a luchar tras asegurar el exterminio de sus mujeres y sus hijos, la quema de sus riquezas y el suicidio de los supervivientes. De nuevo debemos el relato a Apiano, quien escribe en su obra “Sobre Iberia”: “Cuando Marcio estableció el cerco en torno a ellos, sus habitantes, sabedores de que cuando los romanos los capturaran los convertirían en esclavos, reunieron en el ágora lo que les quedaba y apiñando maderas a su alrededor llevaron sobre la pira a sus hijos y mujeres. A cincuenta de ellos, los mejores, les hicieron jurar que una vez que la ciudad fuera tomada, darían muerte a las mujeres y a los hijos, los prenderían fuego y se degollarían a sí mismos. Y tras haber puesto por testigos de esto a los dioses, se abalanzaron contra Marcio, que nada temía al respecto, y pusieron en fuga a sus tropas ligeras y a su caballería. Pero incluso cuando la legión estuvo dispuesta, las tropas de Astapa fueron más valerosas, porque luchaban hasta dar la vida; sin embargo, los romanos acabaron venciendo por su número, porque en cuanto al valor, los de Astapa no fueron inferiores. Cuando todos perecieron, los cincuenta degollaron a las mujeres y a los niños, y tras prender el fuego, se arrojaron a la pira haciendo que los vencedores consiguieran una victoria sin beneficio. Y Marcio, impresionado por el valor de los de Astapa, no ultrajó sus casas”.

El relato de Tito Livio (59 a.C.-17 d.C.) es aún más truculento: “La matanza más espantosa tuvo lugar en el interior de la ciudad; muchos niños y mujeres, multitud débil y desarmada, eran degollados por sus conciudadanos

y arrojados, la mayor parte vivos aún, a la pira encendida cuya naciente llama apagaban arroyos de sangre. Cansados al fin de aquella odiosa matanza, los mismos matadores se arrojaron armados en medio del incendio. Cuando entraron los romanos, vieron brillar el oro y la plata y, al quererlo sacar de las llamas, unos murieron abrasados y otros asfixiados, porque no podían retroceder a causa de la inmensa multitud que los empujaba”.

En Astapa, como en otros casos, los historiadores romanos nos dejaron su punto de vista, negativo en cuanto a los enemigos. Según ellos, Astapa era una ciudad de bandidos que no querían trabajar; pero sólo queda la versión de los vencedores.

Coca (Cauca, 151 a.C.)

Cuando los romanos acabaron en la península con los cartagineses y sus aliados, los hispanos se fueron enterando que los nuevos conquistadores eran aún peores que los anteriores, y opusieron creciente resistencia. En Coca (Segovia), tras una batalla ante los muros de la ciudad en la que murieron 3.000 celtíberos, los ancianos trataron de llegar a un acuerdo con el procónsul romano: “Los más ancianos de Cauca, tocados con coronas y portando ramas de suplicante, preguntaron a Lúculo qué debían hacer para ser amigos de los romanos. Este les exigió rehenes y cien talentos de plata, y ordenó que se incorporaran sus jinetes en sus campañas militares. Y cuando hubo tomado todo, quiso introducir una guarnición en la ciudad. Aceptada también esta exigencia por los caucenses, introdujo a dos mil soldados elegidos por rango de mérito, a los que ordenó que cuando estuvieran dentro se situaran sobre las murallas. Después de haberlas ocupado los dos mil soldados, Lúculo introdujo el resto del ejército y con la trompeta dio la señal de aniquilar a todos los habitantes en edad adulta. Ellos, entretanto, invocando los pactos y a los dioses protectores de los juramentos, recriminando a los romanos su perfidia, perecieron de forma cruel, consiguiendo escapar unos pocos de los veinte mil hombres a través de las escarpadas puertas de la muralla; mientras Lúculo arrasó la ciudad y llevó a los romanos la mala fama” (Apiano).

Las cifras, evidentemente, están hinchadas. Pensemos que se trata de pueblos indígenas viviendo en aldeas. Una concentración de 20.000 adultos implicaría una extensión de ciudad enorme.

Carmona (Carmo, 150 a.C.)

Una vez liquidada Cauca, Lúculo acudió a echar una mano a su colega Sulpicio Galba (194-129 a.C.). De nuevo de la mano de Apiano, leemos: “Recibió a los lusitanos e hizo con ellos una tregua y fingió que incluso les compadecía porque a causa de su falta de recursos roban, hacen la guerra y rompen los tratados. La esterilidad del suelo —dijo— y la pobreza os fuerzan a hacer estas cosas; pero por ser aliados sin recursos yo os daré una tierra fértil y os estableceré en campos abundantes, después que os haya dividido en tres grupos”.





Ciudadela amurallada de Sagunto.



Verracos vetones de Coca (Segovia).



Escultura de Viriato realizada por Eduardo Barrón, instalada en Zamora.

“Ellos, poniendo sus esperanzas en esto, abandonaron sus moradas y se congregaron donde les ordenó Galba; este los dividió en tres grupos y, tras mostrar a cada uno una llanura, les ordenó que permaneciesen en ella hasta que les edificara ciudades a su venida.

“Pero cuando llegó a los primeros, les instó a que depusieran las armas como amigos, y cuando las hubieron depuesto los rodeó con un foso y enviando a algunos soldados con espadas los aniquiló a todos, mientras se lamentaban e invocaban los nombres de los dioses y los acuerdos establecidos. De esta forma, Lúculo aniquiló a los segundos y terceros con gran celeridad, ya que desconocían todavía la suerte sufrida por los primeros”.

Viriato (139 a.C.)

Viriato es un personaje de la Hispania prerromana que sigue revestido de leyenda. Había sido pastor y bandidero, estaba muy capacitado para el mando, tenía agudo sentido del terreno. No era sólo un guerrillero, sino que tenía la visión, pericia y previsión de un gran general. Fue el principal caudillo de la tribu lusitana que hizo frente a la expansión de Roma en el territorio comprendido entre el Duero y el Guadiana.

Viriato derrotó a varios ejércitos de Roma uno tras otro, pero sus hombres, hartos de la guerra, le empujaron a negociar la paz. Los romanos exigieron que entregara a sus principales colaboradores, pero Viriato los hizo morir, entre ellos a su suegro, para no tener que entregarlos. A continuación, los romanos exigieron que todo el ejército de Viriato entregara las armas. Este rompió las negociaciones, pero ante la presión de sus hombres, que querían la paz, tuvo que reanudarlas, y para ello envió a negociar a sus mejores amigos: Audax, Ditalcón y Minuro. Estos tres eran naturales de Urso, actual Osuna (Bética) y, por tanto, vasallos de Roma, que se habían pasado al bando de Viriato. Apiano dice que Viriato los tenía por los más leales, pero que Cepión los corrompió con dádivas y numerosas promesas para que lo asesinaran.

“Viriato solía dormir muy poco a causa de sus preocupaciones, y la mayor parte de las veces descansaba armado para estar listo al despertarse. Así pues, sus amigos podían visitarle durante la noche.

A causa de esta costumbre, los secuaces de Audax, tras vigilarlo, entraron en su tienda en el primer sueño, como si algo urgiera, y lo degollaron a pesar de que estaba protegido por la armadura; pues no era posible por otra parte del cuerpo”.

Degollar es cortar el cuello por delante, y para ello basta un solo brazo; por tanto, todos los demás sólo estaban allí para hacer acto de presencia y que ninguno

podiera excusarse de la traición. El degüello es una muerte rápida y silenciosa. Viriato dormiría probablemente con una veste de argollas entrelazadas como las que llevan los guerreros que adornan los vasos de Liria; no es creíble que durmiera con casco.

“Cuando se hizo de día, los sirvientes de Viriato y el resto del ejército, pensando que todavía descansaba, se sorprendieron por lo inhabitual, hasta que algunos se dieron cuenta de que, aunque estaba armado, yacía ya cadáver. De inmediato hubo lamento y duelo por todo el campamento, llorando por aquel y temiendo por ellos mismos al reflexionar en qué clase de peligros se hallaban y de qué gran general habían sido privados. Y lo que les dolió de modo especial fue no poder encontrar a quienes habían perpetrado el asesinato.

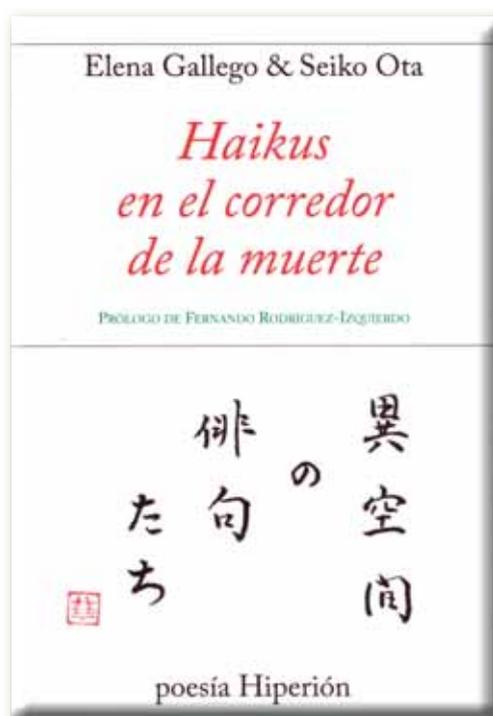
“Tras haber ataviado a Viriato del modo más espléndido, lo colocaron sobre lo alto de una pira, lo prendieron fuego y le inmolaron numerosas víctimas. Después, por secciones, los soldados de infantería y la caballería iban corriendo armados alrededor del cadáver mientras entonaban cánticos al modo bárbaro, y todos se sentaron en torno a él hasta que el fuego se extinguió.

“Concluido el ceremonial, iniciaron un certamen de combates singulares sobre su tumba. Tanta fue la añoranza que Viriato suscitó, el que más dotes de mando había tenido entre los bárbaros, el más atrevido y el más presto al reparto a la hora del botín. Pues nunca aceptó tomar una parte mayor, a pesar de que siempre le animaban a ello; e incluso lo que tomaba se lo entregaba a quienes más se habían destacado en la lucha. Por eso logró algo nunca conseguido por ningún otro general: durante los ocho años de esta guerra nunca se le rebeló un ejército constituido por elementos heterogéneos, y siempre fue sumiso y el más resuelto a la hora del peligro”.

Enterraron sus cenizas en un gran túmulo sobre el que celebraron combates rituales doscientas parejas de guerreros. No se sabe a ciencia cierta dónde está el túmulo, si bien la tradición ha barajado las localidades extremeñas de Azuaga y Magazala.

“Como nadie se enteró de lo sucedido por lo certero de la herida, los asesinos pudieron escapar hasta Cepión y le solicitaron la recompensa. Pero éste les contestó que disfrutasen de cuanto tenían; sobre lo que pedían les remitió a Roma. Por su parte, el Senado de Roma se atuvo a lo de que ‘no es menester el traidor cuando es la traición pasada’.

“Roma no paga traidores”. Aunque la célebre frase quizás no sea más que una invención posterior, recoge el sentir de la versión tradicional, transmitida por Apiano, Eutropio, Orosio y Suidas, que sostienen que los romanos contestaron que ellos nunca habían aprobado que un jefe muriese a manos de sus propios soldados. Es posible, no obstante, que esta versión fuera dada con bastante posterioridad a los hechos ocurridos para tratar de ocultar la vergüenza que les producía ser responsables de **actos semejantes**.



SOLEDAD

El esperar
es terrible;
oscuridad primaveral.

Kiyoshi (ejecutado a los 42 años)

Nieve de la cárcel.
El tiempo y los días
me dejaron.

Yoshimitsu (ejecutado a los 77 años)

LAZOS - MADRE - PUEBLO NATAL

Por las manos de madre
ropa doblada con mimo,
preparación invernal.

Gyuuho (ejecutado a los 54 años)

A la celda
a intervalos
el son de flautas de fiesta.

Yoshimitsu (ejecutado a los 77 años)

Los versos del CONDE



Sección coordinada por **Javier Gil Martín**

Japón es uno de los muchos, demasiados, países donde sigue vigente la pena de muerte. Además, se mantiene un método bastante primitivo, como es la ejecución por ahorcamiento (*koosyuke*), y el condenado no sabe el día en que será ajusticiado hasta que este llega, por lo que, literalmente, puede pasar años, incluso décadas, en el corredor de la muerte esperando ese fatídico día. Según indica la Wikipedia, la estancia media es de entre cinco y siete años, pero en algunos casos ha llegado a superar los 40 años.

Muchos de los reos nos han legado haikus escritos durante esa tensa espera. El haiku es una forma estrófica brevísima que desde el modernismo se ha ido haciendo un hueco en la tradición poética de nuestra lengua, aunque mayoritariamente cogiendo de esta la forma métrica, no su contenido espiritual, clave para entender su significado y alcance en su Japón

natal. Allí está estrechamente ligada a la mística y a la práctica del budismo (como el tiro con arco o la ceremonia del té), siendo en su mayoría los *hajjin* (maestros del haiku) monjes budistas. En palabras de la poeta Chantal Maillard, “el haiku es mucho más que un modo de expresión; es, ante todo, una forma de mirar, una forma de estar y, por tanto, un modo de vida”.

Esta práctica está emparentada con el *jisei no ku* (poema de despedida), del que podemos encontrar una buena muestra en el libro de Yoel Hoffmann *Poemas japoneses a la muerte* (que tradujo al castellano Eduardo Moga y publicó en 2000 la extinta y añorada DVD Ediciones), del que dimos cuenta en esta sección. La diferencia entre el tradicional *jisei no ku*, escrito en el umbral entre la vida y la muerte, y estos haikus del corredor de la muerte es que estos condenados no se encuentran en su agonía; como decíamos, pueden pasar años esperando, así

que su propia vida, su día a día, se convierte en ese umbral entre ambos mundos en una especie de agonía psicológica perpetua.

De todo ello da cuenta *Haikus en el corredor de la muerte* (titulado en su versión original japonesa *Ikuukan no haiku tachi*, que literalmente significa “Haikus escritos en un espacio diferente”), que recoge haikus de condenados a la pena capital en Japón con algunas notas explicativas de las circunstancias en las que se dio la escritura de estos pequeños poemas y aclaraciones de algunos términos difícilmente traducibles a nuestra lengua. El libro apareció en España en 2014 en el sello madrileño Hiperión y debemos su edición y traducción a Elena Gallego y Seiko Ota, aunque el original japonés se remonta a 1999 y lo sacó la editorial Kaiyosha, de Imazu. En el epílogo, sus traductoras nos cuentan que “el haiku es un tipo de poesía tan popular y está tan interiorizada por el pueblo japonés que incluso los condenados a muerte deciden dedicar sus últimos días o sus últimos momentos a plasmar por escrito sus sentimientos a través del haiku”, como decíamos más arriba, los *jisei no ku*.

Los haikus que componen el libro están recogidos en cinco secciones, según los sentimientos desde los que surgen los poemas en cuestión: “Soledad, Lazos – madre – pueblo natal, Mi culpa, Vivir y Despedida”. Hemos

MI CULPA

Justo antes de la ejecución

El agua se temple.
No se me puede quitar
la suciedad de **las manos**.

Kooyoo (ejecutado a los 28 años)

En la ventana de la celda
a una hormiga confieso
mi arrepentimiento.

Yoshimitsu (ejecutado a los 77 años)

VIVIR

La libertad de
una hormiga, nunca
me canso **de verla**.

Funato (ejecutado a los 35 años)

Si no hay sueños,
ni el árbol puede erguirse
en **la nieve**.

Gyuuho (ejecutado a los 54 años)

DESPEDIDA

Un segundo
mi vida marca.
La flor del **cerezo cae**.

Uichi (ejecutado a los 27 años)

Despedida final de un pájaro

Al cielo otoñal
quisiera dejarlo,
pero no **se puede**.

Funato (ejecutado a los 35 años)

NADO

recogido aquí muestras de cada una de ellas. Muchos de esos haikus, paradójicamente, desprenden una delicadeza y armonía que sorprenderán mucho al lector occidental, como este de Hakuyoo, ejecutado a los 27 años: “Con todo el cuerpo / hecho boca, recibo /la nieve primaveral”, aunque también los hay que nacen desde el desgarramiento y la conciencia oprimida, como este de Hoonen, escrito, según su título, “Justo antes de la ejecución”: “Sin darse por vencido, / el bambú con nieve / se ha doblado”.

Lo que se desprende de esta recopilación es la profunda condición humana de los condenados; vemos sus temores, su arrepentimiento, su sentimiento de culpa, las cosas que les emocionan o atormentan, incluso sus esperanzas (en un esfuerzo, en palabras del epílogo de las traductoras, por “tratar de arrojar luz y comprender mejor el alma humana”, y en su prólogo Fernando Rodríguez-Izquierdo llama a estos haikus “testamentos del espíritu”). Así, el libro funciona, indirectamente, como un profundo alegato contra esa forma de ajusticiamiento que es la pena de muerte.

En una de las notas al pie del libro se dice: “¿Se perpetuará hasta el nuevo siglo esta concatenación de homicidios estériles?”. Ahora sabemos que sí, la *concatenación de homicidios estériles* ha continuado hasta ahora mismo, ya que la pena de muerte no ha sido abolida en

Japón y continúa hasta el día de hoy, con muchos condenados esperando en el corredor de la muerte su final prescrito. En el epílogo del libro se recogen unas frases de un condenado que ilustran perfectamente el espíritu contrario a la pena de muerte que nos inspira el conjunto: “Aquí en la cárcel, despojados de todo, no necesitamos los adornos ni las mentiras para guardar las apariencias en el exterior. Por más que hagamos, no tenemos más remedio que pedir perdón reconociendo sumisamente nuestra culpa aunque nos digan que somos criminales. Aquí queda revelada la verdadera esencia de la existencia de seres humanos”.

Al final del libro, en “Últimas noticias sobre la pena de muerte en Japón”, Elena Gallego nos aporta el dato de que “el 80 % de los japoneses está a favor de la pena de muerte”, pero también que “se trata de un tema tabú sobre el que hay un silencio hermético y del que nunca se habla en los medios de comunicación”. En 2014, cuando escribió la nota, Gallego nos indicaba que 130 personas se encontraban en el corredor de la muerte. Ojalá haya servido este libro, y el original japonés, para que se hable de estos condenados que esperan la soga sin saber cuándo llegará y que al menos perdure “la voz humana, alzándose en un canto a la vida, ante la proximidad de la muerte”, en palabras otra vez de **Rodríguez-Izquierdo**.

PALABRAS DESDE ÍTACA

(Poetas actuales en diálogo con la muerte)

Esther Cabrales (1973). Incluida en diversas antologías como *Cuentos hambrientos* (2009), *Ida y vuelta* (2011), *El libro de adiós* (2012) y *Poemáticas naturales* (2013). Ha publicado sus poemas en revistas literarias como *Cuadernos del matemático* o *Estación Poesía*. El poema que traemos a este número es el trigésimo octavo de su primer poemario editado, *Erosión* (Editorial Renacimiento, Sevilla, 2017).

38

El tren se aproxima.
Me engulle.
Me lleva.
Me mece.
El sol en la ventana.
La ciudad dormida.
En tren me lleva,
me mece.
La palabra herida
que trae el silencio
que trae el poema
que trae **la muerte**.



Libros recomendados

Pilar Estopiñán

Morir de manera plácida es, seguramente, una de las principales aspiraciones de quienes son capaces de pensar en su muerte sin miedo. En esta obra encontramos historias de muertes apacibles inspiradas en hechos históricos y en los relatos de testigos, así como en la lectura de algunas interesantes esquelas y epitafios. El autor, Javier López Facal, es doctor en Filología Griega por la Universidad Complutense de Madrid y profesor de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). En esta obra, de la editorial Los Libros de la Catarata, se recopilan "relatos de muertes serenas que se han dado a lo largo de la historia, desde la antigüedad socrática hasta la autocomplaciente actualidad".

Pero, no sólo eso, también, según señala el autor en el prólogo, ha incluido alguna muerte que

Antología de muertes apacibles

"estaría mejor definida como 'deseada', otras como 'resignadas' y, finalmente, alguna otra que merecería más bien ser calificada de 'singular', especialmente por la resonancia que llegó a alcanzar en su momento".

El primero de los cinco capítulos del libro se remonta a la antigüedad con especial dedicación a la Grecia clásica. Bajo el título: "La de Sócrates y otras muertes serenas", López Facal relata, además de las más conocidas muertes de Sócrates y Cleopatra por poner algunos ejemplos, decesos menos difundidos, como la del lexicógrafo "hacedor de diccionarios" Filetas. Como a don Alonso Quijano, el Quijote, a Filetas "se le pasaban las noches leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio: y así, del poco dormir y del mucho leer se le secó el cerebro". A Filetas, en concreto le consumió la vida su empeño infructuoso de resolver la

paradoja del mentiroso: "Si afirmo que estoy mintiendo, ¿miento o digo la verdad?". El propio Filetas fue consciente de que ese empeño le iba a costar la vida tal como dejó escrito en su propio epitafio: "Forastero, soy Filetas, la paradoja del mentiroso me ha matado (...)".

Tras una selección de historias de muertes desde "El maestro Rodrigo Manrique y otros buenos cristianos", en el segundo capítulo el autor nos lleva al momento de encontrarnos "a solas con nuestra muerte", en el que recorre la evolución de las creencias sobre la muerte desde el Renacimiento hasta la Historia contemporánea. La "deriva racionalista iniciada con el humanismo renacentista y continuada con la Ilustración", da paso a una serie de "librepensadores" entre los que el autor destaca a Johann Wolfgang von Goethe, a quien se atribuyen como últimas palabras la petición de "luz, más luz". El

Infantil y juvenil

Javier Fonseca



Edad: +8

Escarlatina, la cocinera cadáver

Costas, Leticia
Anaya, 2015

Román nació el Día de los Difuntos y, quieras o no, eso te marca. Quiere ser chef y en su undécimo cumpleaños recibe como regalo un curso de cocina muy especial: un ataúd negro donde descansa Escarlatina, una niña cocinera de su edad que falleció hace 150 años. Para disfrutar de su regalo, tendrá que activar a la cocinera cadáver. Este es el inicio

de un divertido y alocado viaje al inframundo, donde juntos tendrán que idear una receta que guste por igual a vivos y a muertos. De lo contrario, ni Román podrá volver del inframundo ni Escarlatina ganarse su deseada resurrección. Ayudados por su mascota -un gato- y la de Escarlatina -una divertida araña fantasma- vivirán escalofriantes y muy divertidas aventuras. En su

periplo por el inframundo, Román se encontrará con el fantasma de su abuelo y esto le sirve a la autora para afrontar el tema de la despedida de los seres queridos y la aceptación de la muerte.

Es de agradecer toparse con historias desenfadadas, gamberras, incluso con un punto de irreverencia, capaces de reírse con la muerte para desdramatizarla sin quitarle un ápice de trascendencia al tema. El mundo de los muertos es peligroso a ratos pero, sobre todo, divertido



Edad: +14

Si decido quedarme

Forman, Gayle
Salamandra 2011

Mía tiene diecisiete años. Virtuosa del violonchelo y con un novio que empieza a despuntar como estrella del rock, vive con sus padres y con su hermano de nueve años. Tiene una existencia feliz, casi perfecta, hasta que la familia al completo sufre un accidente de tráfico en

el que mueren sus padres y su hermano y Mía se queda en coma. A partir de este momento, durante veinticuatro intensas horas, deberá decidir si quiere irse con su familia o quedarse.

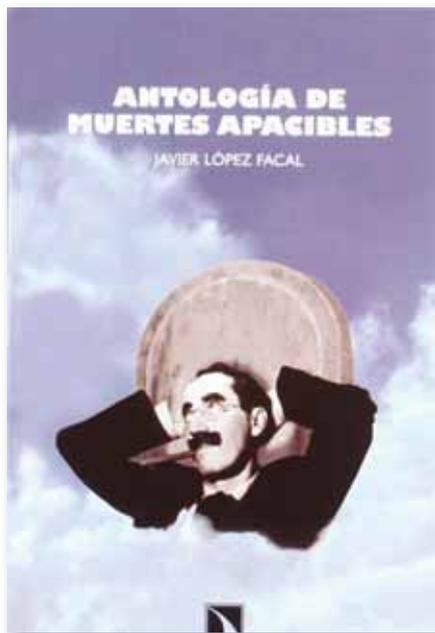
Contada en primera persona por Mía, alternativamente en tiempo real y a través de secuencias

retrospectivas que nos muestran pasajes de su vida pasada, más allá de su resolución, esta historia es una enseñanza sobre la responsabilidad, el amor y lo efímero de la vida.

Impermanencia es lo primero que nos trae a la mente. Todo, por fuerte, seguro y maravilloso que parezca, puede terminar cuando menos lo esperas. La vida tiene vida propia y no siempre se mueve como nos gustaría.

Por otro lado, Mía se enfrenta a





relato de sus últimos momentos lo realizó su seguidor y discípulo, Johann Eckermann: “Sus últimas palabras fueron una orden a la sirvienta para que abriese la otra contraventana para que entrase más luz. Después escribió con el índice letras en el aire. A las once y media de la mañana se acurrucó sin signos aparentes de dolor en el lado izquierdo de su sillón y cayó en un sueño tan plácido que los presentes tardaron en darse cuenta de que se había ido”.

Con Virginia Wolf el autor aborda “un modelo de muerte muy característico de los siglos XX y XXI, el de los suicidios o muertes voluntariamente buscadas”. Entre otras, encontramos la historia de Stefan Zweig y su esposa Lotte, Cesare Pavese, Reinaldo Arenas o Ramón Sampedro.

La forma de afrontar el momento de la muerte en otras culturas es el objeto de estudio del

capítulo dedicado a “musulmanes, hindúes, budistas y otros”, con abundante información sobre los rituales y prácticas mortuorias de esas religiones y ejemplos de muertes plácidas o no tanto, como la del monje budista que se quemó a lo bonzo en protesta por la persecución de la que eran objeto los budistas. Se trata de Tich Quang Duc, cuya imagen en llamas dio la vuelta al mundo: “La gente a su alrededor lloraba, pero él no movió un músculo, ni

pronunció el menor gemido”.

El libro que nos ofrece Javier López Facal aporta gran dosis de documentación que incluye algunas joyas, como una selección de grafitis encontrados en las paredes de la prisión donde pasaron sus últimos días antes de ser fusilados algunos jóvenes de la Resistencia francesa. Algunos, pragmáticos: “No te olvides de mis zapatos, se los das a Maurice”, “Dejo mi chaqueta de cuero” o “Haz editar mis poemas”. Otros, más emotivos:

“Besos grandes, besos como solo podemos dar cuando son los últimos”.

Los obituarios, o necrológicas, y epitafios ocupan el último capítulo de esta “Antología de muertes apacibles”. Partiendo de las primeras “laudationes fúnebres”, entre ellas la realizada por Pericles en recuerdo de los caídos en defensa de la democracia ateniense en la guerra del Peloponeso, y algunas más actuales, como la realizada tras la muerte de Antonio Labordeta, “Antología de muertes apacibles” es una amena manera de recuperar algunos momentos importantes de la Historia a partir de la muerte de **sus protagonistas**.

Obra: Antología de muertes apacibles
 Autor: Javier López Facal
 Editorial: Los libros de la Catarata
 Edición: 2012

y chillado. En él, Román va a aprender que vivir plenamente consiste en disfrutar y aprovechar el tiempo que uno tiene, y que el hecho de que la persona querida se vaya para siempre no significa que la dejemos de querer. Al mismo tiempo, se llevará consigo enseñanzas mucho más prácticas que podrá aplicar en el mundo de los vivos. Desde recetas de cocina -se incluye una al final de cada capítulo- hasta maneras de afrontar los conflictos.

El niño que se suba al mortibús con estos locos personajes va a disfrutar, se va a reír, se llevará sorpresas y descubrirá junto a ellos que no siempre deseamos lo que realmente necesitamos. Todo ello aderezado por unas ilustraciones góticas y al tiempo caricaturescas y nada oscuras, que hacen de este libro, Premio Nacional de Literatura Infantil en 2015, un plato para disfrutar con todos **los sentidos**.

una elección que solo depende de ella. En sus manos está la decisión más trascendente de su existencia, lo que nos hace pensar que cada persona, en última instancia, es responsable de su vida, que no hay excusas y las decisiones importantes no pueden externalizarse. Mucho menos en una situación tan extrema como es estar entre la vida y la muerte.

“Si decido quedarme” nos dice que el único lugar desde

el que podemos enfrentarnos a este dilema vital es el amor. Optar entre los amigos, la pareja, la familia, el vacío de la ausencia de quien más quieres... No solo Mía, también el resto de personajes deben afrontar este dilema. Y no va a dejar de sentir dolor, pena o tristeza, pero elegir -o, en su caso, pedir- desde el amor es lo único que, más allá del resultado final, les garantiza **el éxito**.

Morgue

Quienes crecimos leyendo las novelas de Agatha Christie, estamos familiarizados con la palabra morgue. Quizás los más jóvenes no tanto, ya que en el español actual se utiliza mucho más la expresión “depósito de cadáveres”, que es lo que significa aquella. Una expresión más dura y menos exacta, ya que la idea de depósito indica continuidad y podría hacer alusión a los depósitos que existen para el estudio y análisis de los cadáveres.

El término procede del francés, que pronto se extendió también al inglés. Parece que significa “para mirar detenidamente”. La morgue era en el París del siglo XVII el lugar de una prisión donde se examinaba a los cautivos para identificarlos. Por analogía, era el lugar donde se exponían los cadáveres de identidad desconocida, también con el fin de reconocerlos. Ello ocurría en el Instituto Médico Legal, que se encontraba muy cerca del puente de Austerlitz. Finalmente, morgue pasó a ser simplemente la sala donde se exponían los cadáveres en un hospital o clínica.

Más tarde, y a imitación de la de París, se fundó la morgue de Berlín. Con el tiempo llegaron a América y se establecieron las de Boston (1851), Nueva York (1866), Chicago (1871) y San Luis (1874).

Las morgues son hoy normalmente utilizadas en los institutos forenses, particularmente cuando un cuerpo no ha sido todavía identificado. Para su conservación, permitiendo que el cuerpo quede congelado y la descomposición sea muy reducida, los cuerpos son mantenidos entre los 10 y los 50 grados **bajo cero**.

Las morgues son hoy normalmente utilizadas en los institutos forenses, particularmente cuando un cuerpo no ha sido todavía identificado

Javier del Hoyo
 Diccionario funerario



Yolanda Cruz

La muerte asistida, rechazada, aceptada; la desveladora de secretos y el alivio del duelo: otoño de cine

"Miss Wamba" (2017), de Estefanía Cortés, ha sido el cortometraje ganador del Premio Especial que Funespaña concede dentro del Festival Internacional Visualízame, que este año ha alcanzado su séptima edición. A la final del

único premio cinematográfico sobre la muerte y el duelo que desde hace cinco años se concede en el país, han llegado este año 19 cortometrajes que abordan este tema con diferentes miradas.



Buscando la muerte

La producción franco belga "Au rythme où bat mon coeur" (2016), de Christine Aubry, y la canadiense "24H" (2017), de Marie-Lou Beland, ofrecen dos valientes miradas conciliadoras a la muerte asistida, tatuadas en los perfiles de personajes atrapados en la necesidad de rendirse al miedo y al dolor y la de saltar al vacío, apoyados en el profundo amor que sienten ante el ser al que deben dejar marchar. En el primer caso, un niño de 7 años en coma que solo espera el acuerdo de sus padres para que la ciencia lo desconecte del mundo en el que ya solo es una sombra; en el segundo, el hermano menor, enfermo terminal de cáncer, al que no podemos proteger, solo acompañar y aceptar su deseo de acabar de sufrir junto a **la familia**.

"Miss Wamba", de Estefanía Cortés, ofrece dos miradas a la muerte, dos duelos, y un encuentro sin marcha atrás. En la única sala de velatorios en la que nadie acompaña ni a la fallecida ni a su viudo, una joven surgida del universo hitchconiano, a caballo entre Marnie y Madeleine, encontrará en la voluntaria muerte del viudo el telón al suicidio de su padre. La aceptación de la muerte, catastrófica e inevitable, mientras como guardianes de este apocalíptico secreto evitan el dolor o

Los trabajos audiovisuales con los que se podría abordar la pérdida de un ser querido y la aceptación del ciclo de la vida con un público infantil "Abuela" (Aimé Torra, 2016. Argentina), "Grand Mother" (Roza Kolchagova, 2017. Bulgaria) y "El tesoro" (Alejandra Rodríguez, 2016. Colombia) identifican la muerte de los abuelos como las primeras pérdidas en la infancia. En los

Aceptar o escoger



la locura de sus seres queridos es lo que tienen en común Lleó y Martina, protagonistas de "El Lleó de Tigres" (2016), de David Conil, y "Martina, Ay Martina" (2016), de Fátima Martínez.

Ambos protagonistas resuelven su incompleta historia de amor y deciden cómo y con quién vivir sus últimos momentos, con el padre y la **madre, respectivamente**.

Los abuelos y la muerte



tres casos, los cuentos son la vía de comunicación entre los mayores y los jóvenes,

un lenguaje secreto que prolongará la relación más allá de **la vida**.

Revelando secretos



Asistir al duelo de "Lágrimas secas" (Galar Egüén, 2017. España) es ser testigos de cómo la muerte de una madre libera las voces de sus tres hijos ya sin temor a dañarla; es oírlos gritar al mundo que fueron víctimas de abusos sexuales por parte de su padre durante toda su infancia. Gritos destinados a ahogarse cuando el Alzheimer del padre le "facilita" olvidar su delito. Gritos que, desde la clandestinidad concedida por el olvido, se instalarán en la memoria repetitiva y escasa del padre, convirtiendo en ejecuciones cada uno de sus fugaces minutos de lucidez,

matar 100 veces para vivir una. Por su parte, "Efecto túnel" (Teresa Marcos, 2017, España), emplea un minuto de metraje para desvelar que el fallecido por cuyas últimas voluntades velas no es tu padre.

El resto de los cortometrajes defienden la necesidad del duelo como primer paso para superar la muerte de un ser querido, así como la indisoluble relación entre la vida y la muerte desde un punto de vista

científico: "Gemelos" (Pablo Radice, 2016, Argentina); de comedia: "La novia tiene un síncope" (Yolanda García Serrano, 2017, España) y "Amigos hasta que la muerte nos separe" (Mercedes Sierra, 2017, España); y de drama: "Orshena" (Muhamad Bayadiz, 2016, EEUU), "Cuestión de tiempo" (María José Aceña, 2016, España), "Herencia" (Margarita Poseck, 2015, Chile), "En famille" (Jerôme Waquet, 2015, Francia), "Magda Mozarka" (Mojana Momirobik, 2016, Croacia) y "El vestido" (Javier Marco, 2017, **España**).

Allá donde caiga la flecha, ENTIÉRRANOS JUNTOS



Escena de la película "Robin y Marian": Robin Hood (Sean Connery), en el momento de lanzar la flecha que señalará el lugar donde deben enterrarlo junto a Lady Marian (Audrey Hepburn).

tela de discreción, elegancia y saber estar hasta el último de sus días. Falleció muy joven a causa de un cáncer de colon, hace ahora veinticinco años, y sus restos reposan en el camposanto de Tolochez, custodiados por aromas y recuerdos que destilan paz y armonía.

Buceando en la espléndida filmografía de la Hepburn, cómo no, se encuentran perlas mortuorias de esas que nos apasionan a los que hacemos esta publicación, y concretamente una de esas escenas que preceden o muestran la muerte y su puesta en escena con brío y saber hacer para convertirlas, en este caso, no sólo en un apunte del "buen morir en la pantalla", sino en algo más; en unas imágenes y unos diálogos que se quedan prendidos en el recuerdo para siempre. Me lo recordó el crítico cinematográfico de "El País", Carlos Boyero, durante el ajetreo gozoso del último Festival Internacional de Cine de San Sebastián. Mientras Donostia seguía presumiendo de ser, probablemente, la ciudad más elegante del mundo, envuelta en un Urumea que agoniza sobrio en el Cantábrico, unos espacios trufados de estrellas, estrenos y bullicio cinéfilo, el bueno de Boyero me mencionó sus decesos favoritos en la pantalla, apuntando la muerte colectiva de los personajes de "Grupo salvaje", de Sam Peckinpah, al final de la cinta, en una sinfonía gloriosa de la que ya hemos hablado en las páginas de "Adiós Cultural", para seguir subrayando que a él le había entusiasmado la inminente parca que se muestra en los últimos planos de "Robin y Marian", película de 1967 dirigida por Richard Lester, en la que Sean Connery y Audrey Hepburn, embutidos en los personajes de Robin Hood y su adorada Lady Marian, ambos en el crepúsculo de sus días, protagonizan una secuencia en la que una declaración de amor ha hecho llorar a medio mundo contemplando esta historia inmortal.

Lady Marian y Robin Hood, encarnados por los rostros de Hepburn y Connery, agonizan en una habitación, cuando ella, mientras intenta rozar sus dedos con los de su amado, le dice: "Te amo. Te amo más que a todo. Más que a los niños. Más que a los campos que planté con mis manos. Más que a la plegaria de la mañana o que a la paz. Más que a nuestros alimentos. Te amo más que al amor, o a la alegría, o a la vida entera. Te amo más que a Dios". A lo que Connery responde: "No se volverá a repetir este día, ¿no, Marian? Es mejor así". Y entonces, Robin Hood, ordena a su inseparable "Little John" que le acerque su arco y una flecha, y tensando el instrumento, le pide su amigo: "Allá donde caiga la flecha, ponnos juntos, entiérranos juntos, y déjanos allí para siempre". Y el proyectil vuela hacia un cielo azul bellissimo, resplandeciente, perdiéndose en **su inmensidad**.

Ginés García Agüera



Si te paseas una tarde calurosa de primavera alrededor de la tumba de Audrey Hepburn en el cementerio de la ciudad suiza de Tolochez, invadido por el aroma de unos geranios salvajes que reposan en tiestos a los pies de una sobria cruz de piedra; si te dejas llevar por la evocación de una actriz que hizo de la sencillez y la elegancia una militancia constante; si observas a un ángel encogido que custodia como fiel guardián los restos de la protagonista de "Vacaciones en Roma"; si, de una manera u otra, te abandonas en los circuitos de la memoria de una mujer que ha poblado gran parte de nuestros sueños; allí, frente a la cruz en la que se inscribe un nombre y dos fechas que cuentan sobre los 64 años de vida de una

actriz inolvidable, es probable que suene en el aire caliente la melodía de "Moon River", grabada en las entrañas de tantos espectadores que hemos disfrutado "Desayuno con diamantes", de Blake Edwards: ella, con pantalones azules, blusa blanca, sus inevitables "sabrinas", una pequeña toalla abrazando su cabello, y tocando una especie de ukelele, dotaba de magia una secuencia que ya forma parte de la historia sentimental de millones de espectadores fascinados por un ser que, a su muerte y con palabras de Liz Taylor, "hizo feliz a Dios por contar con un ángel cerca de él".

Audrey Kathleen Ruston, conocida por el nombre artístico de Audrey Hepburn, vino al mundo en Bruselas, Bélgica, el 4 de mayo de 1929. Fue actriz, cantante, bailarina, militante por los derechos de la infancia e icono de moda a su pesar (esa imagen de la actriz adornada con joyas de Tiffany, larga boquilla en la boca y encanto en la mirada a la cámara, ya forma parte del imaginario global, pese a que ella siempre huyó de ese mundo de presunto glamour y falsedad).

Participó como intérprete en títulos que ya forman parte de la historia inmortal del cine, como "Sabrina", de Billy Wilder; "Vacaciones en Roma", de William Wyler; "Guerra y paz", de King Vidor; "Desayuno con diamantes", de Blake Edwards; "Historia de una monja", de Fred Zinnemann; "Charada", de Stanley Donen; "My Fair Lady", de George Cukor; "Sola en la oscuridad", de Terence Young; "Robin y Marian", de Richard Lester; y su última película, "Always", dirigida por Steven Spielberg, entre otros muchos trabajos en los que dejó una huella indeleble de sutileza, sobriedad y mucha, mucha dulzura de la que no empalaga ni asfixia. Consiguió dos premios Óscar y varios Emmy, Grammy, Tony, Bafta... pero sobre todo supo imprimir a su biografía una es-



Sepultura de Audrey Hepburn en el cementerio de Tolochez (Suiza).

TERESA DE JESÚS, el impío reparto de una santa

**Nieves
Concostrina**



A mediados de octubre de 2017 y hasta la misma fecha del próximo año, Ávila celebra el Año Jubilar Teresiano. Los organizadores del evento proponen cuatro posibles rutas a elegir por los peregrinos que quieran ver perdonados sus pecados tras cumplir con los requisitos propios que se le imponen a los creyentes. A saber, y resumiendo mucho: confesión, comunión, orar por el papa, peregrinar 100 kilómetros a pie o a caballo o 200 en bici, y rezar en los templos teresianos. Una de las rutas previstas la han titulado los creadores de este recién inventado jubileo "De la cuna al sepulcro", y comprende el tramo entre Ávila y Alba de Tormes (Salamanca). La pregunta que cabe hacerse es... ¿qué sepulcro? Se entiende que el "oficial", el sarcófago que se supone guarda los restos de santa Teresa de Jesús en el monasterio de las carmelitas descalzas de Alba de Tormes. El convento enseña al visitante reliquias por separado de la santa: corazón por un lado, brazo sin mano por otro, y la urna emplazada en el retablo de la iglesia y que no especifica los restos que guarda.

Si el pie derecho de Teresa está en Roma, una mano en Ronda, la clavícula en otro sitio, el corazón por un lado, un brazo por otro, trozos de piel, muelas, caninos, ojo, costillas, dedos, mandíbula... ¿qué hay en la urna del convento de Alba? Todo este obscuro reparto de restos lo iniciaron quienes aseguraban ad-

mirarla, pese a que en cada exhumación, en cada reconocimiento de restos alguien aprovechaba la oportunidad para despojarla de algo. Ni siquiera la devoción tuvo que ver con el desvalijamiento. Las idas y venidas del cuerpo y el traje con distintos restos fue producto del enfrentamiento y de las avaricias de obispos, religiosos y nobles de la época. Todo el mundo olvidó la labor religiosa de la santa, su obra literaria y la trascendencia de su figura. Francisco Ribera, su confesor, temía la que se venía encima y así lo dejó escrito en la muerte de Teresa: "Me queda una lástima, si le han de partir algún día, o por ruego de personas graves o a instancias de los monasterios". Y lo que se temía el padre Ribera, ocurrió. A la santa la despiezaron sin contemplaciones.

El 4 de octubre de 1582, a las nueve de la noche, Teresa de Jesús murió en el convento de Alba de Tormes, ciudad origen del Ducado de Alba. Allí mismo se preparó su sepultura y se realizó un entierro precipitado y concienzudo, porque las religiosas del convento y los mismísimos duques de Alba temían que cualquier mínima demora fuera aprovechada por el convento carmelita de Ávila para arrebatarse los restos. El asunto ya empezó a oler mal y terminó apestando.

Cuando sólo llevaba nueve meses sepultada se abrió la tumba para realizar un reconocimiento de restos, y esta primera exhumación se consideró el momento propicio

para el primer desmembramiento. El padre Jerónimo Gracián, sombra de Teresa durante todo su periplo, cortó la mano izquierda de la religiosa para enviarla al convento carmelita de Ávila y, ya puestos, de esa misma mano el padre Gracián amputó el dedo meñique para propio consumo devoto. La mala noticia es que el convento abulense no se conformó con una mano... pretendía poseer el resto. Transcurridos tres años del enterramiento, la Orden de los Carmelitas Descalzos ordenó que el cuerpo emprendiera camino de Ávila discretamente para evitar la airada reacción de los duques de Alba. Fue un secuestro con las agravantes de premeditación, nocturnidad y alevosía.

Las religiosas del convento de Alba no pudieron impedir el rapto puesto que la orden venía del alto mando carmelita, y tampoco dispusieron de tiempo para advertir a sus protectores, los duques. Los perpetradores del birlle tuvieron, sin embargo, un bonito detalle: dejaron en Alba un brazo de Teresa, el izquierdo. El brazo al que le faltaba la mano; la mano a la que le faltaba el meñique. Con eso tuvieron que conformarse.

Teresa fue de nuevo enterrada en el convento carmelita de San José de Ávila, cuyas religiosas, henchidas de felicidad por haber conseguido el cuerpo entero, se sintieron generosas y regalaron la mano izquierda a las carmelitas de Lisboa. Pero los duques de Alba no se estuvieron quietos ante lo que ellos consideraron un hurto en toda regla y exigieron a Ávila la inmediata devolución del cuerpo. Al Ducado de Alba le sobraba poderío para exigir la intercesión del papa Sixto V, quien, efectivamente, ordenó el regreso ipso facto del cuerpo de Teresa a su tumba original de Alba de Tormes. Tremenda contrariedad, porque el convento de Ávila había regalado la mano creyendo que conservaría el cuerpo y ahora habían perdido tanto una como otro. Algo había que hacer. Aprovechando esta tercera exhumación para cumplir la orden papal, los responsables del convento de San José le escamotearon una clavícula, la misma que aún hoy conservan junto con el dedo que el padre Jerónimo Gracián dejó también en Ávila. ¿Alguien se ha perdido? Recapitemos pues: cuerpo en Alba de Tormes, mano en Portugal, meñique y clavícula en Ávila, brazo también en Alba... Durante los siguientes años, décadas y siglos continuó el desmembramiento: se extrajo el corazón desecado, un ojo... se amputó un pie, se separaron trozos de piel... la mandíbula, muelas, dedos... No queda espacio ni página para seguir relatando el impío (o jubiloso) reparto de santa Teresa **de Jesús**.



Brazo de Teresa de Jesús en su relicario, en el museo Carmelitano de Alba de Tormes (Salamanca). En su momento hubo que evitar que los fieles se acercaran a besarlo para impedir que lo mordieran.

Jesús Pozo

Cuestión de ESTRUCTURA

Pedro Cabezuelo



La personalidad es un concepto que se utiliza con frecuencia, y no sólo en el ámbito de la psicología. Técnicamente podríamos definirla como “el conjunto de patrones de conducta y pensamiento de un sujeto relativamente estables y consistentes en el tiempo”. O dicho de un modo más sencillo: cómo es y cómo se comporta una persona habitualmente. Se trata de una de las cuestiones más controvertidas, enrevesadas y difíciles de abordar de la psicología. Qué es, cómo se forma, qué tipos de personalidad existen, por qué somos como somos, qué nos lleva a enfermar... Son muchos los aspectos que intervienen, y muchas las perspectivas desde las que se aborda su estudio. La biología, la medicina, la antropología, la sociología, y sobre todo la psicología, se han ocupado de ello, ofreciendo un amplio repertorio de estudios, experimentos y teorías que tratan de dar cuenta de un concepto que, como decíamos, es denso y difícil de abordar.

Hablar de personalidad implica inevitablemente remitirnos a su origen, a cómo se va construyendo poco a poco el ser humano. Implica también hablar de estructura psicológica, una condición previa y necesaria para que pueda desarrollarse la personalidad. La estructura psicológica de un sujeto comienza a formarse desde antes del nacimiento y una vez establecida, en los primeros años de vida, es relativamente estable. En el proceso intervienen factores como el crecimiento y la maduración biológica, los instintos, los mecanismos de defensa, el ambiente externo, la estimulación, los cuidados y el afecto recibidos, los acontecimientos traumáticos... En definitiva, la herencia y el medio, los genes y el ambiente, lo innato y lo aprendido, lo biológico y lo cultural... todo ello irá conformando poco a poco una estructura psicológica, que “sostendrá” nuestra personalidad y todo lo que nos define como humanos. Todo lo que, al mismo tiempo, sirve para distinguimos a unos de otros: el pensamiento simbólico, la palabra, el sentido del humor, los afectos...

Estructurarse implica algo importante. Significa que los cimientos, vigas principales y/o muros de carga del edificio psíquico están bien puestos y pueden soportar el “peso” de tener conciencia, percepciones, sensaciones, pensamientos y recuerdos con normalidad. Permite que esos procesos nos resulten soportables, que no nos parezcan extraños, amenazantes o ajenos —como puede ocurrir en un delirio—. Nos permite vivir y convivir, comprendiendo nuestro entorno hasta cierto punto y sin enloquecer. Una vez establecida la estructura básica, la personalidad del individuo seguirá conformándose

La estructura psicológica de un sujeto comienza a formarse desde antes del nacimiento y una vez establecida, en los primeros años de vida, es relativamente estable

gracias al aprendizaje vivencial y emocional, la formación, los estudios y la cultura recibida. Podremos hablar entonces de personalidad extravertida, introvertida, controladora, obsesiva, reflexiva... Pero todo esto vendrá después. Será tan sólo la “decoración” que revestirá la estructura, completando nuestro edificio. Lo básico, lo importante, es haberse estructurado. Sin estructura, no llega a haber personalidad... ni sujeto.

Cómo se forja la estructura

Desde el nacimiento, el sujeto no cesa de incorporar información del medio a través de los sentidos. Y a través de la

alimentación incorporará no sólo nutrientes, sino también los afectos que acompañan ese momento alimenticio. A través de los cuidados, la compañía y los “mimos” que reciba (o su ausencia) se van incorporando elementos primarios, fundantes. En ese cerebro recién nacido irán estableciéndose conexiones neuronales nuevas. Gracias a las repeticiones y los patrones que el sujeto va percibiendo, comienzan a inscribirse experiencias, recuerdos, afectos, frustraciones... Poco a poco se van dando las condiciones para que pueda emerger y “sostenerse” el “Yo” del sujeto. Paulatinamente se

Somos mucho más sensibles que otras especies cuando la muerte nos arrebatara a alguien con quien estamos fuertemente vinculados

ha ido construyendo una base, una estructura que permite sustentar a ese primer y precario “Yo”. Esa primera base es de suma importancia, pues servirá para interpretar, para dar cuenta de todo lo que ocurra a continuación. En condiciones favorables sólo hacen falta cuidados, cariño y buenos alimentos —como suele decirse—, para que un recién nacido sano salga adelante sin mayores problemas y se establezca una estructura psicológica estable. Lo normal es que se logre alcanzar un grado suficiente de robustez en la estructura que permita emerger al sujeto, desarrollar una personalidad, relacionarse con los demás (aunque sea a trompicones), entender el mundo —con mejor o peor acierto— y tener acceso al pensamiento racional y simbólico con un buen ajuste a la realidad. Pero no siempre se logra alcanzar una estructura mínimamente estable. Determinados cuadros patológicos severos se deben a una mala, deficiente o nula estructuración. No hablaremos de estos, pues el asunto nos llevaría por otros derroteros alejándonos del tema que nos ocupa. Insistiremos, en cambio en la importancia de haber alcanzado una estructuración suficiente. Ésta permitirá que se establezca y desarrolle la personalidad individual de cada uno.

Desestructuración

Una vez que se ha formado una estructura psicológica, el individuo irá incorporando poco a poco matices que desarrollarán y darán un colorido particular a su personalidad. Pero aunque la estructura alcanzada sea estable, puede tambalearse. Ante determinados acontecimientos, los sujetos podemos desestructurarnos. Del mismo modo que un terremoto puede hacer que un edificio se mueva, se agriete e incluso se desplome, algunos sucesos pueden desencadenar un pequeño o gran “terremoto psicológico” en el sujeto. La importancia que tenga el suceso para la persona, su intensidad, la constancia, las repeticiones... pueden hacer que una persona tranquila y pacífica llegue a comportarse “como un loco”, o que alguien siempre alegre y risueño sufra un episodio

deprimido. Una persona cuerda, cabal, equilibrada y sensata puede venirse puntualmente abajo y dejar de serlo si las circunstancias le vienen mal dadas. Si existe un cambio evidente, significativo y llamativo en la conducta de una persona, probablemente haya algo en la estructura de su personalidad que se ha visto afectado. En ocasiones puede identificarse fácilmente el factor desencadenante, pero en otras no.

Las causas de que un sujeto se desestructure ligera o gravemente pueden ser conocidas o no, claras o abstrusas. Nos pueden parecer razonables o no, de peso o insignificantes, pero lo importante es que siempre tienen la suficiente

entidad para el sujeto como para producir cambios en su comportamiento, sus pensamientos y/o en su modo habitual de estar en el mundo. Un mismo acontecimiento traumático puede provocar distintos grados de desestructuración en las personas, como se ha comprobado en guerras, atentados y otras situaciones límite. Del mismo modo, un acontecimiento aparentemente “banal” puede pasar desapercibido para una persona y provocar que otra se desestructure.

La muerte de los padres es uno de los acontecimientos más estresantes y que suele provocar más dolor y tristeza

en nuestras vidas. No en vano, son las personas que más influencia tienen en nuestra crianza, en el establecimiento de nuestra estructura psicológica y en el desarrollo de nuestra personalidad. Éstas se verán afectadas casi inevitablemente ante el fallecimiento de los padres. Todos los síntomas que aparecen y que acompañan al duelo y a la elaboración de esa pérdida (sensación de irrealidad, extrañeza, tristeza, apatía, sensación de “acorchamiento”) son reflejo del daño que se produce en la estructura, de la “herida” recibida.

Tanto la muerte de la madre como la del padre causan daños más o menos severos en la estructura. Pero no se viven igual. Dejaremos para otra ocasión la muerte del padre y nos centraremos en la de la madre. O siendo más exactos, en la de la figura materna, pues a ella debemos que se instaure la primera estructura psíquica. A diferencia de otras especies, el ser humano nace desvalido, casi ciego e incapaz de moverse o comer sin ayuda. Para sobrevivir necesita cuidados y atención constante durante mucho tiempo: es lo que se conoce como función materna. Ésta es independiente del sexo de quien la proporcione, aunque normalmente sea asumida por la madre. El hecho de que la duración de la función materna sea mayor que en otras especies hace que el vínculo que se establece en los primeros momentos con quien la realice sea mucho más intenso y duradero que en otras especies. Ese vínculo, de naturaleza fundamentalmente afectiva, nos acompañará durante toda nuestra vida, sin llegar a desaparecer. Gracias a él sobrevivimos y gracias a los afectos nos humanizamos. Somos lo que somos gracias a ese vínculo y los afectos que se transmiten a través de él. Pero como contrapartida, eso nos hace especialmente vulnerables frente a la pérdida de ese intenso vínculo primero, elemento crucial de la estructura. Quizá seamos más inteligentes, pero somos mucho más sensibles que otras especies cuando la muerte nos arrebatara a alguien con quien estamos fuertemente vinculados.

Pero nuestro aparato psíquico también tiene mecanismos de “reparación”. Ante una muerte significativa, casi todas las personas suelen pasar el duelo antes o después, con mayor o menor sufrimiento, con mejor o peor fortuna. Si la estructura se estableció adecuadamente, el sujeto será capaz casi siempre de sobreponerse a la pérdida. Aunque desaparezca la persona, el vínculo, los afectos y los recuerdos normalmente permanecen. Gracias a ellos, a nuestra inteligencia emocional, al pensamiento racional y a la conciencia de “ser uno distinto” de quien se ha ido, nuestra estructura se mantendrá en pie. Nuestra personalidad no se resentirá en exceso, aunque probablemente cambie algo la decoración. Se parchearán las grietas, se repararán los daños, se dará una mano de pintura donde sea necesario y el edificio no se derrumbará. Es cuestión **de estructura**.

pedrocg2001@yahoo.es

ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

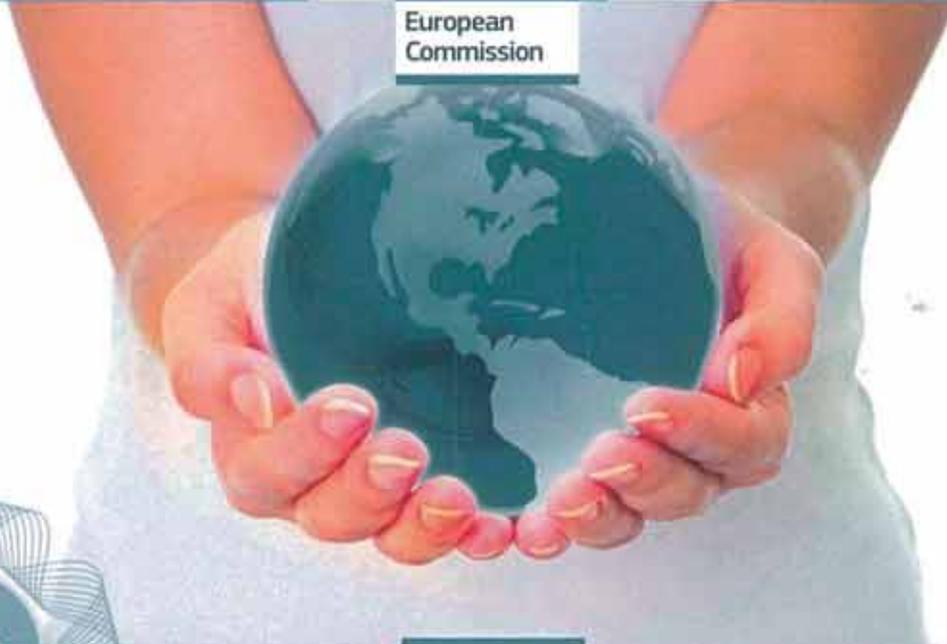
Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es

Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL VERIFICADA



European
Commission



SILVER RECOGNITION FOR 10 YEARS OF CONTINUOUS EMAS REGISTRATION

*for outstanding commitment to Performance, Credibility
and Transparency in Environmental Management*

PRESENTED TO:

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Karl Falkenberg".

KARL FALKENBERG
Director General for Environment

ATROESA

Registration number: ES-MD-000072

2014

Environment